

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 605.

Viernes 19 de diciembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 19 DE DICIEMBRE.

La contratación en pública subasta de los trescientos millones de reales efectivos, asegura ya al ministerio Narvaez los recursos necesarios para gobernar. Bajo ese punto de vista, la realización del empréstito tiene un carácter marcadamente político. Bajo ese punto de vista hemos defendido principalmente, según nuestros lectores saben, su conveniencia. Las oposiciones lo combatían con vehemente ardor, no tanto por que sus condiciones les parecieran demasiado desventajosas, sino para privar al ministerio Narvaez y al partido conservador de los medios de poder. No decimos ni creemos que todas las oposiciones obrasen impulsadas por estos mismos móviles; pero de la mayor parte de las oposicionistas es seguro que mas se proponían, al oponerse a la subasta de antea, un fin político que un fin financiero. Por la misma razón nosotros no podíamos vacilar al escoger nuestro puesto en aquella polémica. Nosotros no podíamos negar nuestro concurso y nuestro apoyo al gabinete del duque de Valencia y al partido conservador para que resolvieran de la mejor manera posible, de la única manera posible que hasta ahora ha sido propuesta, la grave cuestión política que se encerraba dentro de la cuestión financiera.

No hemos querido ni por un momento fijar nuestra consideración en las condiciones bursátiles con que el empréstito había de ser realizado, ni en el precio a que el Tesoro iba a vender los títulos de la deuda. Sabíamos muy bien que, consideradas las cosas en absoluto, ese precio no podría ser muy elevado, como no lo fué para el empréstito contratado en mayo último por el Sr. Santa Cruz, como no lo será para ninguna operación financiera hasta que un período largo de buen gobierno, de concierto y de regularidad, consolide en el país el orden y aumente considerablemente el crédito del Estado.

La cuestión del empréstito estaba reducida para nosotros a los siguientes términos: ¿Era necesaria una operación de crédito para que el ministerio Narvaez y el partido moderado no carezcan de los medios de gobierno necesarios, y para que saquen la Hacienda pública de la aflicción en que se encuentra, para que el ministerio Narvaez y el partido moderado puedan atribuirse la responsabilidad? La operación de crédito era indudablemente necesaria.

¿Era además urgente, o debía y podía ser aplazada para cuando fuera necesario intentarla con mejores condiciones? La urgencia era notoria, porque no solo había que cubrir el enorme déficit dejado por los progresistas en el ejercicio de los presupuestos de este año, sino que está pendiente para el año venidero y para los sucesivos la cuestión de nivelar los gastos ordinarios con ingresos de carácter permanente; cuestión ardua, porque el desvelado dejado también por los progresistas es grandísimo.

Además de reconocer la necesidad y la urgencia del empréstito, dos hechos que nadie ha dejado de reconocer dentro del partido conservador y que nadie ha combatido tampoco con razones valederas fuera de él, hemos defendido las condiciones esenciales que el ministerio fijó para la subasta, porque, en nuestro concepto, la situación en que ha quedado la Bolsa de Madrid de resultados de lo hecho por la administración progresista, no permitía lo que en otras circunstancias habría sido preferible. Todos los grandes ataques de la oposición, todos sus argumentos principales, todas sus objeciones de alguna importancia se dirigían contra la no admisión de proposiciones parciales. Pero el gobierno no po-

dia ignorar que desde el empréstito de doscientos millones, las sociedades de crédito y los grandes y pequeños capitalistas tenían sus carteras llenas de papel de la deuda, del cual no han podido desembarazarse todavía desde mayo; y que por lo tanto, no les convenía por ahora, y en algún tiempo, repetir las compras que en mayo hicieron. Los intereses estaban encontrados: la Hacienda pública necesitaba con urgencia realizar una operación de crédito; y la Bolsa de Madrid no le convenía en manera alguna que semejante operación se realizara. En este supuesto, si el gobierno hubiera admitido proposiciones parciales, se habría entregado a merced y en estos momentos era contrario al del país, y puede tenerse como seguro que todas las proposiciones presentadas no habrían llegado a completar la suma necesaria para el empréstito. El gobierno debía, pues, obligar a los grandes capitalistas que quisieran interesarse en la operación a que hicieran un esfuerzo y contratasen la totalidad de los trescientos millones. Todo lo que ha sucedido durante quince días, la oposición de cierta clase, la actitud, vacilaciones y conducta de las grandes sociedades de crédito, todo, en fin, ha venido a confirmar la prevision con que el gobierno había obrado y la imposibilidad de subastar el empréstito en forma distinta de como se ha subastado.

Pero esa cuestión está ya definitivamente zanjada. El ministerio cuenta con los recursos necesarios para gobernar. Esperamos que sabrá emplearlos del modo mas beneficioso para el país. Su posición es ya desahogada, sin que por esto entendamos que nada queda por hacer en materias financieras. Muy al contrario: creemos que la cuestión de Hacienda requiere todavía grandes esfuerzos y gran acierto para ser conducida hasta una resolución definitiva y digna de aplauso. Ocasión de lucirse se presenta al señor Barzanallana; esperamos para juzgarle a que desarrolle los planes o proyectos que sin duda tendrá preparados. Mucho tarda sin embargo. Condió le al ministerio una gran reputación de capacidad financiera, reputación que sus contrarios empezian ya a discutir y que tal vez dista mucho de ser tan universal como hace tres meses, por lo mismo que nada ha hecho. Esperemos tal vez sus actos, y veremos si la justifica. El señor Barzanallana, en una ocasión especial. Ignoramos hasta ahora si es superior a su capacidad el difícil puesto que se le ha confiado. De todos los demás ministros son bien conocidos los antecedentes, y sirven de poderosa garantía para apreciar con fundamento su conducta futura; pero el Sr. Barzanallana figura por primera vez en la mas elevada esfera del poder, y tiene aun que hacer su debut en la práctica de la dirección de los grandes negocios del Estado. Deseamos que lo haga con buen éxito y que logre probar a los que de ellos dudan, que sirve para el puesto de ministro de Hacienda tanto como para el de director de aduanas, que es para el que hasta ahora tiene acreditada no comun capacidad y grande suficiencia.

De todas maneras, la profunda y absoluta confianza que tenemos en las distinguidas cualidades de inteligencia y de carácter, en las eminentes dotes de gobierno, de energía y de patriotismo del ilustre estadista que se halla hoy al frente de los consejos de la corona, nos dá la seguridad de que el gabinete por él presidido acertará a resolver las cuestiones pendientes de Hacienda, como todas las demás, del modo mas conforme con las doctrinas y deseos del partido conservador y con las verdaderas necesidades del país.

En la sala del principal palacio de esta ciudad, el de Juan de Vivero, había dos mujeres en una conversación muy animada. Ambas eran jóvenes, y aun cuando sus encantos eran diferentes, ambas habrían pasado por bellas en todos los países y en todos los siglos. Una de ellas principalmente era notable: acababa de cumplir diez y nueve años, en cuya edad están completamente desarrolladas las españolas. La imaginación mas poética de España, país nombrado por la hermosura de sus mujeres, no hubiera podido concebir una belleza mas regular. Sus manos, sus pies, su busto y todos sus contornos llevaban el sello de la gracia femenina; su estatura, sin tener nada de masculina, era sin embargo bastante elevada para dárla un aire de nobleza y de dignidad. El que la contemplaba no sabía al primer golpe de vista si estaba fascinado por la perfección del cuerpo o por la expresión que el alma comunicaba a un exterior en el que nada se podía censurar. Su rostro estaba en armonía con el resto de su persona. Aun cuando había nacido bajo el sol de España, des-

Ya hemos dicho que el sábado, cumpleaños de S. A. R. la Princesa de Asturias, no habrá baile en Palacio. Recordarán nuestros lectores que también se prescindió de esta fiesta el día del cumpleaños de S. M. la Reina, porque su inagotable piedad la inspiró el feliz pensamiento de consagrar a obras de beneficencia las sumas destinadas a los gastos del baile. También en la ocasión presente, S. M. ha resuelto solemnizar un día tan grato para su corazón maternal, abriendo a los pobres el tesoro de su ilimitada caridad, como lo hizo el día de Santa Isabel.

De hoy a mañana debe llegar a Madrid el señor ministro de la Guerra nuevamente nombrado, marqués de la Constancia.

Los resultados del resultado de la subasta verificada el día anterior en el ministerio de Hacienda, resultado que cada cual juzga desde el punto de vista de su posición especial en este asunto.

El cazador de la guardia que ha atentado contra la vida del rey de Nápoles, se llama Gerónimo Gravina, y es hermano de uno de los que, en estos últimos tiempos han sido conducidos a la ciudadela, por haber esparcido escritos anárquicos. Ambos a dos pertenecían a una familia calabresa. Su padre estuvo comprometido en 1848 por haber levantado barricadas en las calles de Nápoles; era comerciante de quincalla al por menor y ha pasado dos años en la cárcel. Se dice que el mayor de los hermanos, el que se halla en la ciudadela, ha servido entre los defensores de Roma, a las órdenes de Garibaldi, y que hasta 1852 no sentó plaza en un regimiento de artillería napolitano, cuyos jefes no conocían sus antecedentes.

Una de estas últimas noches ha tenido lugar la anunciada conferencia entre el Sr. ministro de Fomento y D. Pablo Martínez en representación de los industriales a quienes afecta la reforma de la Puerta del Sol. Parece que la entrevista fué larga e interesante, porque se trató de la cuestión con tal franqueza y buena fe, que con fundamento puede esperarse una resolución breve y acertada en este ya célebre negocio que, ó nos engañamos mucho, ó el Sr. Moyano ha de resolverlo con gran justificación, respetando, hasta donde sea posible hacerlo, los importantes intereses de la propiedad y de la industria, en lo cual parece que S. E. cifra la principal satisfacción que pueda resultarle en llevar a término las obras de la Puerta del Sol. Esperamos que el ministro de Fomento conseguirá su objeto, para lo cual cuenta con elementos que nunca pudieron alegar sus antecesores, que con bien poca fortuna trataron de hacer la indicada reforma.

El señor presidente del Consejo de ministros dará mañana sábado un banquete, en celebridad del cumpleaños de S. A. R. la Princesa de Asturias. Están invitados los individuos del cuerpo diplomático, los ministros de la corona y otras personas distinguidas de la corte.

Creemos que tienen fundamento los rumores que ayer han corrido sobre prisiones verificadas anteañoche en varias personas conocidas por sus ideas republicanas, a quienes se habían sorprendido papeles importantes y planes de conspiración.

Ayer se ha recibido en Madrid por despacho telegráfico, la noticia de que el 23 de noviembre reinaba en Cuba la mayor tranquilidad.

Según uno de nuestros colegas, existe el proyecto de fijar el sueldo de 40,000 rs. a todos los gobernadores de provincia, señalando a los de las mas importancia un aumento por gastos de representación. Este proyecto está enlazado con el de establecer el sueldo de 7,000 a 12,000 reales para los oficiales de los gobiernos civiles.

El mismo periódico dice tener entendido que por el ministerio de la Gobernación se van a crear dos plazas de oficiales de secretaría y seis de auxiliares, con destino a la dirección de administración local, en donde se han aumentado

los trabajos con motivo de la nueva organización administrativa de las provincias. Las nuevas plazas serán de plantilla y estarán retribuidas por los fondos del Estado.

S. A. R. la Princesa de Asturias hace días que se dirige todas las mañanas al Pardo, residencia real a dos leguas de Madrid. Estas pequeñas excursiones tienen por objeto robustecer la salud de S. A., que no por esto debe creerse que es delicada.

Dícese que el señor marqués del Duero llegará a Madrid de un momento a otro.

Ayer no ha publicado la *Gaceta* el acta oficial del Consejo de ministros, no ha sido posible presentársela. Probablemente aparecerá hoy en el periódico oficial.

Se habla, dice *La Discusión*, de un golpe de mano dado por la facción de los Hierros, en la persona de un célebre representante de una sociedad de crédito, por cuyo rescate se dice que piden 25,000 duros.

La España ha recibido una carta de Burgos, según la cual, el correo que salió de aquí el día 12 para Francia, fué detenido al llegar al monte de Gamonal, contiguo a aquella capital, por cuatro hombres de la partida de los Hierros. Se acercaron al coche, y sin meterse con nadie se contentaron con preguntar si se había publicado algún indulto. Tres guardias civiles les salieron al encuentro; cambiaron con ellos algunos tiros; pero los facciosos se sustrajeron fácilmente a la persecución, marchando a escape por aquel terreno quebrado en dirección de un pueblito próximo.

Al recibir el capitán general de Burgos, señor Barrenechea, el parte de esta ocurrencia, hizo salir partidas en diferentes direcciones, las cuales después de haber recorrido los sitios mas sospechosos, tuvieron que volverse sin haber encontrado lo que buscaban.

La misma carta dice, refiriéndose a la noticia de la aproximación de los Hierros a las puertas de Burgos, que lo que verdaderamente hubo fué que después de haberse sabido allí que los Hierros se habían apoderado de los fondos públicos en el pueblo de Salas de los Infantes, aquel digno y celoso capitán general, en virtud de una confidencia en que se le daba parte de que se hallaban en San Pantaleón y otras aldeas inmediatas, distantes todas de Burgos unas cinco leguas, dispuso la salida de tropas a pesar de la mala noche, puesto que por otra parte era por su oscuridad la mas oportuna para el ataque. Pero el parte no salió exacto, y las tropas trabajaron sin fruto.

Esto no es extraño; antes al contrario, es muy natural, porque se trata de una partida de pocos hombres que se esconden fácilmente y pueden burlar en cuanto se separan, la vigilancia y la persecución mas activa y mas inteligente. Si en vez de ser una partida de seis u ocho hombres fuera de 800, estaría ya aniquilada. Y la prueba de esto es que al cabo de los años que lleva haciendo correrías, y a pesar de la activa persecución que sufre, no ha podido ser exterminada. Para nosotros, la partida de los Hierros no se acaba, sino por una bue na confidencia, ó por una casualidad.

Con fecha posterior a la citada carta, ha recibido otra la *Correspondencia autógrafa*, que será leída con dolor por la funesta noticia que contiene de haber sido traicionariamente asesinado, por los bandidos que recorren aquella provincia, un benemérito y apreciado oficial de la Guardia civil. —He aquí la carta:

«Buenos 16 de diciembre.—Un nuevo y sangriento crimen cometido por los bandidos que há mas de cuatro años se burlan de las leyes en esta provincia, tiene hoy contristada a la capital y pueblos inmediatos. Ayer llegó al pueblo de Cubillo la César una partida de guardias civiles, mandada por el valiente y celoso capitán del mismo instituto D. Ramon Góngora, con destino a la persecución de los Hierros. Villalain y tres bandidos mas estaban ocultos en una casa y al pasar por delante de la misma un pelotón de guardias, el mismo Villalain abrió la puerta y disparando su trabuco mató al capitán Góngora e hirió a varios guardias. Entonces se trabó una sangrienta pelea cuyo término fué la muerte de uno de los bandidos conocido por el

—Si he elegido entre todos a D. Fernando de Aragón, es porque esta alianza era la mas ventajosa para los intereses de Castilla. Bien sabes, Beatriz, que los castellanos y los aragoneses descendían de un mismo pueblo, que tienen la misma religión, las mismas costumbres, la misma lengua.

—Señora, por Dios no confundais el castellano puro con el aragonés.

Bien, pero podremos enseñar el puro español a los nobles de Aragón mejor que a los de Francia; y después D. Fernando es de mi propia raza, de la casa de Trastámara, descendiente de los monarcas de Castilla, y podremos esperar que el rey de Sicilia nos dé las gracias.

—Si no lo hiciera, no sería un verdadero caballero. ¿Qué hombre no encontraría palabras cuando se trata de conquistar a una heredera hermosa como la aurora y de una perfección celestial?

—¡Vaya, vaya! veo que te arrebatas; tus palabras no convienen ni a ti ni a mí.

—Y sin embargo, mis palabras son la verdadera expresión de mi corazón.

—Te creo, Beatriz, pero debemos pensar en los consejos espirituales que se nos han dado. Quisiera mejor verte expresar la idea en cuanto a e e matrimonio, de que me he determinado a él por consideraciones y motivos de princesa y no por un capricho insensato. Ya sabes que ni yo he visto a D. Fernando ni él a mí.

—Seguramente, querida y honrada señora, sé todo esto, lo veo y lo creo; convengo tambien en que sería inconveniente a una noble joven contraer las importantes obligaciones del matrimonio sin motivos mas sólidos que los de una loguería. Estamos obligados a consultar nuestra dignidad y los deseos de nuestros

Moro y la fuga de los tres restantes, dejando varios efectos en poder de los guardias. Se les sigue de cerca y se ha mandado salir en su persecución otras columnas. La autoridad militar ha dispuesto se instruya causa al alcalde de Cubillo y al dueño de la casa donde estaban los bandidos por haberlos tenido treinta horas sin dar aviso ninguno. Resultan graves acusaciones contra el alcalde, pues según se dice hasta llegó a dar bofetadas a unos guardias para que se alojasen en aquella casa, lo que no pudo verificarse por entrar en aquellos momentos la columna del desgraciado Góngora; mas si se hubiese efectuado no hay duda que el alcalde hubiera auxiliado a los guardias civiles buscándole enemigos que los asesinasen. El cadáver del capitán Góngora, ha sido trasladado a esta ciudad para hacerle los sufragios y darle la honrosa sepultura que se merece.

del *Gaceta* publica la siguiente carta, que se le envía a los señores:

«Excmo. señor marqués de Pidal.—Nápoles 8 de diciembre de 1856.—Mi muy estimado amigo y jefe: Acabo de enviar a V. un despacho telegráfico participándole el atentado que se ha cometido hace dos horas contra la vida del rey. Testigo presencial de los sucesos, aprovecho la media hora escasa que me deja la salida del vapor para referirlos a V. tan rápida y exactamente como me sea posible.

«En honor de la Purísima Concepción, cuya fiesta es hoy, se celebra todos los años en el Campo de Marte una ceremonia militar que preside el rey. Consiste en una misa dicha por el capellán mayor en un altar improvisado en medio de aquel vasto recinto, a que asisten todas las tropas de la guarnición, que desfilan luego delante del soberano. Este espectáculo atrae siempre mucha gente: la hermosura del día ha hecho agolparse allí la mitad de la población.

«El rey se presentó después de medio día a caballo, seguido de todos los príncipes y de un lucido estado mayor: la reina con las princesas se hallaba en carreta abierta tirada por cuatro caballos. Pasando delante de las tropas formadas en batalla para recibirle, subió el rey los escalones de la capilla, y oyó doctamente la misa en presencia de los soldados y del público. Volviendo a montar luego a caballo, se situó cerca de una de las avenidas, y empezó el desfile de las tropas. Tanto él como los príncipes llevaban, en obediencia del día, una sola banda, la de Carlos III. Detrás del estado mayor, a poca distancia del rey, se hallaba el carruaje de la reina; a su lado precisamente el mío.

«El séquito de la segunda brigada, y pasaba el tercer batallón de cazadores, cuando, saliendo de las filas un soldado, se tiró con furia al rey, dándole un bayonetazo en el costado, que, afortunadamente, no le produjo herida alguna. Pero en el instante mismo de tocarle, volvió a dar todo el galope de su caballo el conde de Latour a dar ordena del cumplimiento de algunas órdenes al rey. Ver la acción del soldado, rechar su caballo sobre él, y hacerle rodar en tierra, fué obra de un segundo. Los guardias inmediatamente, y a pesar de su resistencia, lo sujetaron. Era un joven rubio y de buena presencia; con respecto determinado y feroz. A pesar de la prontitud de Latour, el rey recibió una ligera herida en la mano derecha, que afortunadamente no era grave.

«Fue imposible mostrar mas sangre fría y mas admirable firmeza. Haciendo un gesto con la mano para que no se acercase nadie y se llamase la atención de la reina, cuyo estado adelantado de embarazo hubiera podido hacer muy peligrosa su emoción, tuvo la fuerza de ánimo de no volver siquiera la cara para mirarla, de no hacer el mas ligero movimiento, de no interrumpir por un instante el desfile, ni dejar de dar con la misma naturalidad que antes las órdenes para las tropas. Así es que apenas se hizo cargo del suceso una parte muy reducida del público, la reina, aunque tan cerca, nada supo; vió rodar en tierra al soldado y levantar su bayoneta torcida, pero creyó, como le dijeron, que había sido arrollado por el caballo de Latour al salir de la fila para entregar un memorial al rey.

«Ni acabado el desfile le hizo el rey la menor indicación; continuando a caballo, galopando a la portezuela de su carruaje, no entró en él sino después de haber llegado a las calles de la ciudad.

«En el momento en que hacían otro tanto los príncipes tuvo ocasión de hablar a dos de ellos, el conde de Aquila y el de Trapani, que me contaron todas estas circunstancias, que ya había visto por mis propios ojos. Me añadieron que nada había confesado el asesino; y el jefe de la gendarmería que vino a mi carruaje me dijo que no mostraba mas sentimiento que el de la celeridad. Era un joven calabrés, un recluta que formaba hoy por primera vez en el batallón. Llamábase Milano, y según parece, ha recibido las primeras órdenes, habiendo estado en un seminario de provincia con ánimo de dedicarse a la carrera eclesiástica.

«Creí de mi deber, en vista de este suceso, volver inmediatamente a casa, ponerme el uniforme y andar a palacio. El rey me recibió al instante, dándome las mas expresivas gracias por mi atención, asegurándome que no tenía mas que una ligera herida, de donde él mismo había hecho salir la sangre coagulada, pero

parientes y amigos; nada mas justo: los hábitos de piedad y sumisión en que hemos sido educados son las mejores garantías de nuestro afecto conyugal que los caprichos de una imaginación de joven. Sin embargo, mi muy honrada señora, que vuestras obligaciones voyan encomendadas a un joven valiente, noble y caballeresco, tal como el P. Alonso nos ha pintado al rey de Sicilia; es también una suerte que todos mis amigos estén conformes en que D. Andrés de Cabrera, aturdido y todo como es, será un excelente esposo para Beatriz de Bobadilla.

Isabel, a pesar de su retentiva, tenía sus confidencias de abandono; sonrióse de la salida de la favorita, y separando con su hermosa mano los negros bucles de la frente de Beatriz, la miró como una madre mira a su hija en un acceso de ternura.

—A medida que se acerca esta entrevista, repuso la princesa, experimento un embarazo de que no hubiera creído capaz a la infanta de Castilla. Te confesaré, querida Beatriz, que si el rey de Sicilia fuese menos agradable y menos joven no experimentaría tanto embarazo.

—Es extraño, señora. Pues yo os confesaré que no quisiera que fallase a D. Andrés ni una gracia de su persona ni una perfección de su alma o de su cuerpo.

—Tú no estás en el mismo caso que yo. Tú conoces al marqués de Moya, le has oído, estás acostumbrada a sus elogios, a su admiración.

—Pues no debes desconfiar de vos, so pretexto de que no estais acostumbrada a semejantes conversaciones; la ciencia mas fácil de adquirir es la de escuela los elogios que se nos prodigan.

(Se continuará.)

FOLLETON.

CRISTOBAL COLON,

por

FENIMORE COOPER.

(Continuación.)

En la sala del principal palacio de esta ciudad, el de Juan de Vivero, había dos mujeres en una conversación muy animada. Ambas eran jóvenes, y aun cuando sus encantos eran diferentes, ambas habrían pasado por bellas en todos los países y en todos los siglos. Una de ellas principalmente era notable: acababa de cumplir diez y nueve años, en cuya edad están completamente desarrolladas las españolas. La imaginación mas poética de España, país nombrado por la hermosura de sus mujeres, no hubiera podido concebir una belleza mas regular. Sus manos, sus pies, su busto y todos sus contornos llevaban el sello de la gracia femenina; su estatura, sin tener nada de masculina, era sin embargo bastante elevada para dárla un aire de nobleza y de dignidad. El que la contemplaba no sabía al primer golpe de vista si estaba fascinado por la perfección del cuerpo o por la expresión que el alma comunicaba a un exterior en el que nada se podía censurar. Su rostro estaba en armonía con el resto de su persona. Aun cuando había nacido bajo el sol de España, des-

diéndome al mismo tiempo que la punta de la bayoneta no se había detenido sino en el hueso de la costilla. Cuando salí estaban inundadas de gente las antecámaras de palacio. El rey me habló muy tranquilamente de la hermosura del día, que pensaba aprovechar dando un paseo por las calles con la reina.

Me volví a casa, he enviado a V. el despacho telegráfico, y sin quitarme el uniforme le escribo a las tres y media, cuando sale el vapor a las cuatro, y apenas sé si llegará esta carta a tiempo.

La ciudad está perfectamente tranquila: de los móviles del asedio nada se sabe aún; parece, más que otra cosa un adelanto mazziniano; no creo que tengamos crímenes ni violencias en la tropa.

Todo está concluido en Sicilia: Bentivegna ha sido cogido en una casa de campo; se aguardan sus revelaciones. Ninguna ejecución se ha hecho; toda la isla está perfectamente tranquila.

La Correspondencia autógrafo ha recibido otra carta de Roma, cuyo contenido no deja la menor duda acerca de la buena disposición con que la Santa Sede ha entrado en la vía del reanudamiento de sus relaciones con la corte de España. La carta por donde se han recibido estas noticias dice así:

«Roma 5 de diciembre.—Voy a cumplir la oferta que hice a Vd. ayer. La reconciliación de España con Roma puede darla Vd. ya como un hecho consumado. Su Santidad ha sabido con gusto que el gobierno español piensa nombrar un enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de la Santa Sede: al señor don Alejandro Mon, Dicese que el cardenal Antonelli, en su calidad de papa, se ha comprometido en misión extraordinaria en la Nueva Granada, sujeto de virtud y ciencia, que ha prestado ya eminentes servicios a la corte de Roma; pero como quiera que por la larga distancia a que se encuentra monseñor Barili no podrá estar en Madrid tan pronto como Su Santidad desea, es cosa decidida que marche a esa capital un delegado interno de la Santa Sede, el cual llevará facultades para abrir francamente las negociaciones y preparar el arreglo definitivo que debe concluir el nuevo nuncio.

Creo, a pesar de lo que dije a Vd. ayer, que este enviado interno no será monseñor Franchi; pero desde luego puedo asegurarle que aun no ha sido elegida la persona que debe marchar inmediatamente a esa corte. Reitero a Vd. para concluir, que la Santa Sede ha aceptado en principio y como un hecho la venta de los bienes eclesiásticos; mas después de esto, parece que no ha revelado aun cuáles serán sus exigencias sobre la materia, si bien el estado de las relaciones entre ambos gobiernos, hace esperar que nada propiciará que pueda crear conflictos en las circunstancias actuales.»

Tomando acta de un artículo burlesco escrito por El Clamor con motivo de las visitas hechas a los establecimientos de piedad y de instrucción por los señores Nocedal y Moyano, la España contesta en los siguientes términos:

«A El Clamor Público le parece asunto de risa que el ministro de la Gobernación visite los asilos destinados a la caridad, y que el de Fomento inspeccione el estado de las bibliotecas. Sin duda, nuestro colega pretendería que los moderados no se ocupasen de los pobres, solo por el gusto de defenderlos, haciendo sonar la flauta progresista después que hubiesen muerto de hambre en un hospital; y tampoco vería con malos ojos que la incuria del gobierno contribuyese a destruir los depósitos en que se conservan las letras. ¿Qué se perdería? Mientras ciertos progresistas, lumberas de todos los conocimientos humanos, anduviesen por el mundo, la ciencia viviría en ellos, y broriarían por todos los poros del cuerpo social. La Envidia, por ejemplo, se podría sustituir con un artículo mitológico de El Clamor de ayer; verbi gratia, los ayes de Dido abandonada, con las lamentaciones que lanza nuestro colega cuando se queja de los desvíos de la Unión liberal. Digna comedia, ¿qué cosa más fácil que complazar, al menos el interior del Dile, con los incendios y los motivos de la situación progresista? Para todos los contrarios de este género se encontraría pronto remedio. Aunque desapareciesen las obras de Camoens, no faltaría (El Clamor Público lo sabe muy bien) quien con mejor plectro cantase la gloria de las armas lusitanas. Para esto basta haber pisado una vez el suelo hospitalario de Portugal, donde cada adorno es un recuerdo histórico, y cualquiera monumento aviva una imaginación lozana.

«Los ministros de Gobernación y de Fomento no se atreven, sin embargo, a prescindir, el uno de consagrar su celo a la mejora de los hospitales, el otro de mirar con interés por la conservación y aumento de las bibliotecas. Tal vez considerarán que nada importa la censura injusta de los adversarios cuando se completa y honradamente un alto deber de gobierno. Nosotros respetamos esta opinión que honra mucho a los que la sustentan; pero atendiendo a la literatura gentilicia de El Clamor, estamos a punto de confesar que para que una situación política sea tan hermosa como Venus, necesita tener a su derecha al Marte de los progresistas (Espartero), a su izquierda al Vulcano de los demócratas (Orsen), y enfrente, como para mirarse en su propio espejo, al Adonis de todo el género humano. Entonces, oídos los tritones de la prensa progresista al carro de la situación, partirían sobre el golfo con mas gallovido movimiento. Ahora se han ido a fondo, y no aciertan a escribir los artículos de idem.»

De Londres escriben a la Correspondencia autógrafo con fecha 15 de diciembre:

«Una carta de Madrid que publica hoy el Times ha influido en la opinión del comercio de un modo favorable al nuevo ministro de España que debe venir, señor González Brabo. Dice dicha carta que este señor vendrá autorizado por el gobierno de Madrid para el arreglo de la cuestión de los cupones ingleses. La alta banca, pues, aguarda con impaciencia al nuevo embajador, de quien espera, son sus palabras, que lleve a cabo un acto tan importante de reparación. Algunos desconfían de que el gobierno español realice lo que la carta del Times anuncia, recordando los ataques que el Sr. Moyano, hoy ministro de Fomento, dió al arreglo de los cupones cuando se propuso a las Cortes pero de todos modos solo este que se agite oficialmente bastará para dar valor a este papel, que es lo que por el pronto interesa a ciertos comerciantes ingleses.»

Bajo la fé de la Correspondencia autógrafo publicamos el siguiente párrafo:

«Noticias recibidas de París anteayer, pero que hasta hoy no han sido puestas a nuestra disposición, rebellan claramente cuál es el pensamiento del gobierno español en materia de cortes. El gabinete de Madrid, según personas muy autorizadas, se halla dispuesto a que las cortes se reúnan tan pronto como puedan hacerlo legalmente. Hoy sería esto imposible en el concepto de aquellas personas, porque ni las municipalidades ni las diputaciones provinciales se hallan constituidas según las prescripciones de la ley y de manera que no haya legalidad en las elecciones de diputados sea conocida y completamente legal. El ministerio de Madrid parece que no ha vacilado en contraer compromisos públicos y privados de que el gobierno parlamentario se rehabilitará tan luego como sea posible, como debía hacer lo creían los antecesores liberales de todos los ministros.»

La misma publicación dice lo siguiente:

«Ayer tarde fué recibido el general O'Donnell en audiencia particular por S. M. la Reina. D. esta entrevista se oprimen decir que tuvo un objeto personal, y que el señor conde de Lucena oyó de los labios autorizados de S. M. que era completamente falso que se le tratara de hacer salir de Madrid; cosa que nos complacemos en hacerla pública en honor del gobierno de S. M., ya que se ha dicho, como puede verse en El Critico de hoy, que se trataba de hacer algunos desvíos.

—No es cierto lo que se ha dicho de que el Sr. Mon se negaba a aceptar la plenipotencia extraordinaria de España en Roma. Mas aproximado creemos a la verdad el que el señor D. Alejandro Mon ha aceptado este puesto con alguna condición honrosa para el hombre que la ha impuesto, y para el gobierno que la ha admitido. El señor Mon partirá para Roma en cuanto llegue a España la persona que represente a la Santa Sede.»

Al director de la Gaceta se ha comunicado, para su inserción literal en esta, la siguiente rectificación:

«El periódico La España reproduce en su número de hoy el siguiente suelto de La Iberia.

«Las ratificaciones del tratado postal últimamente celebrado entre España y Francia se hallan detenidas por el gobierno español, porque, según parece, en dicho tratado nada se resuelve sobre el importantísimo punto del derecho de tránsito.

Este tratado, según se nos comunica, es mucho mas perjudicial a los intereses de nuestra nación, que el que tan duramente censuró el periódico La España, cuando las negociaciones se hacían con la intervención del muy entendido diplomático D. Salustiano Olózaga, que con un patriotismo y un tino extraordinario, defendió los derechos de nuestra nacionalidad. Deseamos saber qué es lo que ahora piensa nuestro colega La España.»

Estamos autorizados para manifestar que no existe ningún otro tratado postal con Francia, pendiente de aprobación por parte del gobierno español, que el negociado por el Sr. Olózaga; siendo, por tanto, gran error con el necesario detenimiento el referido tratado, a fin de subsanar las omisiones que se notan en él, y luego que se halla terminado este trabajo, será ocasión de formular nuevas proposiciones para ultimar este negocio en la forma mas conveniente a los intereses de la nación.»

Las noticias que damos a continuación están copiadas de Las Hojas autografadas de anoche:

«Personas amigas del señor Mon nos han asegurado que este hombre político de tan alta representación en el partido conservador retrasará su viaje a Roma mas de lo que se creía desde que se publicó su nombramiento.

—Se ha dicho que el señor Bermúdez de Castro ha presentado su dimisión de la plenipotencia de Viena. No extrañáramos que esta noticia saliese cierta, pero creemos saber que hasta la hora avanzada en que escribimos, la dimisión del señor Bermúdez de Castro no ha llegado a las regiones oficiales.

—El gobernador civil de Sevilla, señor Enriquez, ha mandado su dimisión por el telegrafo, entregando el mando de la provincia a los señores vicepresidentes del consejo provincial y administrador de Hacienda pública sin esperar a que aquella le sea admitida. Ignoramos los motivos que habrá tenido el señor Enriquez para obrar así.

—Anoche circulaba la noticia de que los Hierros se habían apoderado del director del Crédito mobiliario en España. Mr. Duclerk, cuando se dirigía a esta corte a tomar parte en la subasta de los 300 millones; también se decía que pedían por su rescate veinte y cinco mil duros. Para dudar de esta noticia tenemos la razón de que ayer mismo recibimos carta de nuestro colega correspondiente en Burgo y nada nos dice de tan extraordinario suceso.»

Publicamos el siguiente anuncio que debe insertar hoy la Gaceta:

«Dirección general de contribuciones.—Esta dirección general ha autorizado a los señores gobernadores de provincia para nombrar los empleados subalternos y dependientes de la visita que sean necesarios para el desempeño de sus funciones, encargándoles que los elijan entre los que cesaron en 1854, y a falta de estos entre los cumplidos de la Guardia civil y del ejército con buenas licencias.

En su consecuencia, los aspirantes que ya sirvieron en el ramo, deberán dirigir sus solicitudes a los respectivos señores gobernadores de las provincias en donde cesaron, y los nuevos aspirantes a los de aquellas en donde deseen ser colocados; sirviéndoles a unos y otros de gobierno, que en esta dirección no tendrán curso ni serán tomadas en consideración.

Madrid 15 de diciembre de 1856.»

Tomamos de Las Nuevedades el siguiente artículo, con cuyo espíritu estamos muy conformes, acerca de la necesidad de uniformar el idioma castellano en todas las provincias de España:

«Siempre se ha considerado el lenguaje como el principal y el mas importante de los vínculos sociales, y es por lo mismo un deber muy sagrado para todos los gobiernos la conservación del idioma nacional en toda su pureza, y está obligado a procurar por cuantos medios están a sus alcances que sea una sola la lengua que se hable en todo el país, circunstancia que influye mas de lo que a primera vista parece en el carácter de nacionalidad de los pueblos.

Dividida la España durante la edad media en una porción de pequeñas monarquías sin que las ligasen otros vínculos que la religión y los intereses de la guerra sostenida con tanto tesón contra los seculares de Mahoma, y rivales aquellas entre si hasta el punto de venir a las manos en diferentes ocasiones, y siempre que el enemigo común les dejaba algún respiro, adoptada una u otra particular a medida que fue cayendo en desuso la lengua latina que se hablaba en toda la Península cuando la invasión de los visigodos y demás pueblos del Norte.

El principado de Cataluña adoptó un dialecto originario del romano y del antiguo castellano por sus relaciones con el Mediodía de Francia y con el resto de España.

Los valencianos tienen desde entonces el suyo especial, que reconoce el mismo origen y que se resiente de la dominación árabe que sufrió aquella comarca por espacio de tantos años.

Adoptó Galicia el primitivo castellano latinizado, y le conserva aun en el día, constituyendo un dialecto, que si bien reconoce por madre a la lengua nacional, no siguió su marcha en el camino de la perfección, y conserva una dureza en la pronunciación y un cúmulo de palabras y de giros especiales que le hacen ininteligible en mucha parte.

Conserva también el principado de Asturias un dialecto particular, fiero y armonioso, y aunque es el mas parecido a nuestra lengua por su origen casi exclusivamente castellano, hay en él infinidad de voces que solo los naturales del país pueden comprender. Y tenemos por fin las provincias Vascongadas, con su lengua euzkarra, a que los habitantes de aquel país atribuyen un origen antiquísimo, y que ninguna relación tiene con el idioma castellano, á no ser en algunas palabras destinadas a representar objetos que no existían a su formación. Decir en España que el vascongado es incomprendible, nos parece cosa escusada, porque todos los que hayan viajado por aquellas provincias habrán tenido ocasión de cerciorarse de esta verdad.

Antes de la última guerra se conocía muy poco el castellano en las tres provincias hermanas, y particularmente en la Guipúzcoa había muy pocas personas hasta en la clase media que poseyesen la lengua nacional: de modo que un viajero procedente de las demás comarcas de España, no podía pedir allí un vaso de agua como no fuese por señas. Aun ahora, y a pesar de haber estado aquel país ocupado por militares de todas las provincias del reino durante siete años, la clase menos acomodada que vive en poblaciones pequeñas ó en caseríos aislados, no conoce ni habla mas idioma que el vascongado.

Si desde un principio se hubiese puesto un empeño formal en que desapareciesen todos estos dialectos, se hubiera conseguido el objeto paulatinamente; si pero se hubiera conseguido y hubieran desaparecido esas rivalidades de comarca que hacen se considere

casi como a extranjeros a los habitantes de otras provincias.

Téngase en cuenta que esta rivalidad es mucho mas notable en los países que conservan aun su dialecto especial, y entre estos aumenta la rivalidad a medida que su lenguaje se aparta mas de nuestro idioma, llegando a su colmo en las provincias Vascongadas, en las cuales se mira a los castellanos, y para ellos a los todos los españoles menos ellos, hasta con disgusto.

Y esto nos parece muy natural. Dos hombres que no comprenden mutuamente no pueden considerarse como compatriotas, porque no existe sociedad posible cuando falta el vínculo mas esencial, que es la comunidad del lenguaje.

Los hombres pueden vivir reunidos, auxiliarse mutuamente y hasta professarse una sincera amistad, aun cuando pertenecan a distintas religiones, aun cuando profesen ideas políticas opuestas, siempre que tengan algun tanto de tolerancia; pero si se hallan imposibilitados de hacerse entender mutuamente, solo una xecidad suprema los puede mantener en sociedad.

Si las provincias Vascongadas fuesen mayores en territorio, población y recursos, no pertenecerían ya en el día a la nación española.

Y qué se hizo hasta el presente para destruir esta causa permanente de rivalidad y para hacer desaparecer la anomalía de que dos españoles se hablen y no se comprendan? Muy poco; mucho menos de lo que esta importante cuestión requiere.

Está mandado, es verdad, que en los establecimientos de instrucción pública no se use mas idioma que el castellano; pero la experiencia nos ha hecho conocer que no se cumple esta disposición, particularmente en las aldeas y poblaciones de pequeña importancia.

Los esfuerzos del gobierno y sus agentes, de suyo tibios en esta parte, se estrellan contra el fanatismo con que algunas provincias se empeñan en conservar su dialecto especial, llegando hasta el punto de mirar con desprecio, no solo a todos aquellos de sus convecinos que por cualquier causa no llegan a poseerlo, sino también a los que hablan el castellano.

Conviene por lo mismo, si ha de llegar un día en que todos los españoles nos comprendamos mutuamente, y en que desaparezcan los gravísimos inconvenientes que trae consigo el uso de distintos idiomas en una misma nación, establecer una esquisita vigilancia en las comarcas que usen dialectos particulares, encargando a los inspectores de instrucción primaria que hagan frecuentes visitas a las escuelas de las poblaciones de poco vecindario y que se hallan apartadas de las carreteras generales y provinciales, para cerciorarse de si aquella disposición se cumple, imponiendo la debida responsabilidad a los maestros que no la obedezcan enteramente, y a las autoridades locales que lo consientan sin poner pronto remedio.

Cuando las escuelas están a cargo de las localidades sin que las alencen la acción del gobierno, no era tan fácil corregir el abuso bastante generalizado, por desgracia de usar en ellas el dialecto del país, mas hoy que se halla centralizado, digámoslo así, este ramo de la instrucción pública, es una cosa muy sencilla y de fácil ejecución, y el resultado sería completo, y en muy pocos años, si la instrucción primaria se declarase obligatoria como lo está exigiendo el bien del país.

Y no solo la nación ganaría en ello, sino que se dispensaría además un gran beneficio a la juventud de las mismas provincias que tanto empeño manifestaban en conservar sus dialectos.

En las provincias Vascongadas particularmente, y aunque en menor escala en Cataluña, Valencia y Galicia, tambien entran en los institutos de segunda enseñanza muchos jóvenes, que no poseyendo bien el castellano, pierden en los primeros años la mayor parte de las explicaciones, atrayendo sin carrera literaria, y teniendo no pocas veces que renunciar a ella después de haberse afanado inútilmente en vencer los obstáculos que naturalmente les presenta el estudiar en unos libros y escuchar unas explicaciones cuyo idioma no comprenden.

Otra de las medidas indispensables para llegar a obtener la unidad de lenguaje, es el prohibir al clero los porque es sumamente extraño que en el pueblo español se escuche un idioma diferente del castellano, como sucede en el día, particularmente en las provincias del Nordeste, donde tuvimos ocasión de oír mas de una vez sermones en vascongado, con no poca sorpresa por la importancia de las poblaciones en que esto tenía lugar, y en las cuales se habla por la generalidad el idioma nacional.

Comprenderemos muy bien que esta medida no podrá llevarse a cabo desde luego en algunas provincias, sobre todo tratándose de las aldeas y poblaciones pequeñas y aisladas del trato general, porque no conociendo sus habitantes mas lenguaje que el suyo, sería dejarlos sin pasto espiritual. Pero podría ir tomándose paulatinamente y en combinación con la anterior, hasta llegar, dentro de una época mas ó menos próxima, a que las circunstancias de cada localidad, al fin apetezcan.

Creemos que el gobierno no dejará de acoger con benevolencia nuestras indicaciones, y que echará mano de cuantos medios tenga a sus alcances para corregir el mal que lamentamos.»

Dicese que no se restablecerá la antigua dirección de indirectas. La contribución de consumos correrá a cargo de la actual dirección de directas, donde se crea con este objeto una sección especial.

La señora doña Carlalampia Arizcua y Pineda, esposa del Sr. D. Alejandro de Castro, ha sido agraciada por S. M. con la banda de damas nobles de la orden de María Luisa.

El Sr. D. Hilarión Sanz, ha sido nombrado auditor de guerra de la capitania general de Castilla la Vieja.

Al general Negueras se le ha concedido su cuartel para la Gran Canaria.

El Sr. D. Leopoldo Augusto de Cuelto ha sido nombrado vocal de la asamblea de Cortes III.

El ayuntamiento ha sometido al gobierno el proyecto de establecer en esta corte un mercado público de granos, sujeto a un reglamento tal y con empleados tambien dotados y de moralidad tan probada, que evite la posibilidad de que se confabulen los agiotistas para dar a los granos precios ficticios en daño del legítimo consumidor.

Anteayer tarde, según versión de las Hojas, se reunieron los directores ó representantes de todos los periódicos de la oposición para acordar una e-posición a S. M.

El Sr. Barra, antiguo subdirector de Fomento, ha hecho dimisión del cargo que desempeñaba.

El gobierno ha accedido al mal que experimenta el servicio público y oficial con los continuos deterioros que hacen malévolas y mal intencionadas causas en las líneas electro-telegráficas, y ha comunicado las órdenes convenientes para que por la Guardia civil y por los demás agentes públicos sean presos y entregados a los tribunales del reino los causantes de tales desmanes.

Parece que se ha aprobado la propuesta de recompensas hechas en favor de los oficiales de la distinguida brigada de caballería del real cuerpo de guardias de la Reina, comprendidos en los reales decretos de 18 de julio de 1854 y 19 de octubre último, relativos a los sucesos de Vicálvaro y Madrid.

La Reina se ha servido autorizar la constitución definitiva de una sociedad de seguros mutuos sobre la vida con el título de Monte pío universal, con sujeción a los

estatutos aprobados por la misma, siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que se reconozca a D. Amalio Aillon y a D. Leopoldo de Pedro como fundadores en solidum de la sociedad, y participando en la misma forma de iguales derechos y obligaciones en virtud de lo solicitado por el primero, y de lo que se prescribe en el artículo 55 de dichos estatutos.

REVISTA ESTRANJERA.

Atentado contra el rey de Nápoles.—Insurrección de Sicilia.—Al fin se reunirá el nuevo congreso en París.—La memoria del príncipe Gortschakoff.

Nuestros lectores tienen noticia de un conato de regicidio mas, de uno de esos actos que demuestran hasta donde llega la perversidad del corazón humano y la ceguedad de los partidos. El atentado cometido contra el rey Fernando por un soldado de su guardia, no es uno de esos hechos aislados que pasan como otros muchos; révelase en él desde luego la indigna conducta de un partido que, desconociendo de la buena causa, apela a un crimen para el triunfo, no de sus principios, porque ningunos tiene, sino de sus aviesos fines. Y que el crimen ha sido obra de un partido, se desprende por la naturaleza del hecho mismo. No es creible que un soldado, que ningún agravio habia recibido de su rey, en una circunstancia tan crítica y en un acto tan público como una revista, se hubiera resuelto a atentado hubiese sido el resultado de su empresa, le esperaba la muerte. Ejemplo tenemos entre nosotros en el regicidio Merino, de un hombre que cometió el mismo delito en una circunstancia pública, y que quiso pasar como instrumento de sus propias convicciones; esto no pasó de ser un rasgo de pueril vanidad que nadie creyó. El asesino del rey de Nápoles ha confesado desde luego de plano, y ha manifestado que era instrumento de personas que le habian arrastrado a cometer el crimen. Cualquiera que sea el partido a que estos malvados afecten pertenecer, si no les arroja ignominiosamente de su seno, se hace cómplice de sus delitos, y sobre él debe caer la fea nota del regicidio. Verdad que hay algun partido que no solo no rechaza este delito, sino que le abona y le proclama como una virtud; semejante partido debe ser entregado al desprecio y a la execración de los hombres honrados.

Aun no hay datos positivos para saber la verdad de los sucesos. Sobre ellos circulan dos versiones que parecen se aproximan a la verdad mas que las otras que han circulado. Son estas las publicadas por el Times y el Nord de Bruselas. Según el primero, se habia mandado pasar una revista general a toda la guarnición de Nápoles el 8 de diciembre, y el rey habia ido al campo de Marte con el objeto de tomar parte en esta solemnidad militar. En el momento en que desfilaban las tropas, un soldado del batallón núm. 31 de cazadores salió de las filas y dió al rey un bayonetazo en el lado izquierdo, pero afortunadamente no consiguió ni aun herirle. El soldado fué cogido al momento por el coronel Latour, después de haberle golpeado fuertemente sus compañeros, cuya irritación era extraordinaria, y quienes tenían un gran empeño en matarle.

La versión del Nord es un poco mas circunstanciada. Dice que después de la fiesta religiosa destinada a celebrar la de la Inmaculada Concepción, cuya fiesta se verificó en el campo de Marte, fué cuando el asesino llevó a cabo su intento. Este individuo, que hacia poco habia sido despedido de su servicio militar, se arrojó al momento en que desfilaban las tropas delante del rey, para arrojarse sobre él con bayoneta calada. La correspondencia del Nord no dice si el asesino consiguió o no herir al rey, y se limita a decir que aquel fué inmediatamente preso. S. M. permaneció impávido en su puesto, y continuó el desfile. Ya saben nuestros lectores las pruebas de acendrada lealtad que todo el pueblo de Nápoles a porfia tributó a su soberano, viéndole libre del inminente riesgo que habia corrido. Un periódico inglés ha supuesto que el asesino fué hecho pedazos en aquel mismo sitio, pero es inexacto.

El Standard, después de haber hecho mención del atentado, añade que no puede decir si solo fué acto de un individuo ó el resultado de una conspiración. Es muy extraño que el Standard abrigue dudas sobre una cosa acerca de la que nadie las abriga.

El Globe ha sido mucho mas esplicito, y dice que hacia tiempo circulaba en Londres el rumor de que se habia cometido un atentado contra la vida del rey de Nápoles. El mismo periódico añade que, aunque esta coincidencia no prueba gran cosa, indica al menos que se presentaba en los ánimos la probabilidad de tal suceso. No extraña mucho la candidez con que el Globe dice que no prueba gran cosa la coincidencia de que circulase en Londres la noticia del atentado antes de cometerle; nosotros creemos por el contrario que prueba mucho esta circunstancia, y que es una prueba terminante de que se tramaba el complot, aunque no se guardase en él todo el siglo que el asunto requiera. Recordamos con este motivo, que cuando se perpetró en Madrid el atentado contra la vida de S. M. la Reina, días antes tambien habia corrido la noticia en Londres. Podrá ser una casualidad, pero es muy rara y hay sobrados motivos para creer que en uno y otro caso los clubs y las tenebrosas sociedades secretas tenían la principal parte, buscando instrumentos dóciles para sus inicuos planes.

¿Qué se ha hecho de esa tan cacareada insurrección de Sicilia? Los periódicos ingleses han presentado como muy grave la situación de aquel país, próximo a entrar en combustión. Sin embargo, todas esas alarmas han venido a parar en que en un punto insignificante, en Cefalú, se amotinaron unos cuantos hombres, sin bandera y sin pensamiento, que fueron instantáneamente batidos y dispersos y preso su jefe. No ha habido defección alguna en los soldados como se habia supuesto; las tropas que marcharon contra Cefalú, lejos de unirse con los revoltosos, permanecieron fieles a su deber y mataron la insurrección en su origen. Habíase dicho que esta se habia extendido a Girgenti y a otros otros varios puntos; todo ha sido falso, ni Girgenti ni Palermo se han movido, y esta noticia que tan ávidamente fue recibida por los que no morirían con malos ojos a la revolución enseñorearse del reino de Nápoles, para extenderse desde allí a toda Italia, se han llevado un solemnisimo chasco, y han visto perdida nuevamente una de sus esperanzas. Con dolor hemos visto a los periódicos sardos manifestar bien a las claras sus simpatías por la revolución napolitana. Francamente no comprendemos en qué puedan apoyarse para ello: la insurrección napolitana, si hubiese triunfado, hubiera sido la señal de un movimiento en Italia, y no nos cansaremos de decir que la unidad italiana representada por el rey Victor Manuel no pasa de ser una quimera, como otras muchas, pues las verdaderas aspiraciones de los revolucionarios, en Italia lo mismo que en todas partes, son planteamiento de la demagogia y de todas las ideas disolventes que consigo lleva el so-

cialismo. ¡Desgraciada Cerdeña el día en que la revolución se presentara triunfante!

Definitivamente sabemos ya que habrá segundas conferencias en París. Sin embargo, si hemos de creer a los órganos mas autorizados de Alemania, aun no está fijado el día en que se han de reunir, y se cree que se verificará a fines de enero ó principios de febrero. Se pretende que Rusia está resuelta a renunciar a Bolgrad, con tal que se le dé otra compensación, y que esta basaría la base para la nueva conferencia. Tambien se pretende que las negociaciones preliminares que para el efecto han mediado, han versado tambien sobre la evacuación de Grecia. No sabemos lo que resultará de ello, pero si creemos que quedarán definitivamente resueltas las cuestiones pendientes, y que por consiguiente cesará esa ansiedad en que todo el mundo se halla. Parece que los signatarios se hallan divididos de la manera siguiente: por una parte estarán Francia, Rusia y Prusia; por otra Inglaterra, Austria y Turquía, y en medio de ellas Cerdeña, fluctuando, sin saber a qué parte adherirse, pues aun cuando al principio se manifestó dispuesta a seguir las inspiraciones de Francia, después se ha retirado a sus tiendas.

La Independencia Belga ha publicado al fin la memoria del príncipe Gortschakoff a todas las potencias signatarias del tratado de París, en la cual se espone la opinión del gabinete de San Petersburgo que son objeto de las dificultades pendientes entre Rusia y las demás potencias. Contiene una exposición circunstanciada de las razones presentadas por Rusia en apoyo de sus pretensiones. Encuéntrase en ella datos que pondrán fijar la opinión sobre algunos de los puntos controvertidos, particularmente entre el antiguo y el nuevo Bolgrad. Se ha pretendido que la decisión del congreso habia sido sorprendida con mapas falsos presentados en la conferencia por los representantes rusos. Según el documento de que hablamos, no habria habido sorpresa, y el congreso habria resuelto la cuestión con un mapa que presentó el gobierno francés. El mismo documento repite la versión acerca de un plan de conciliación propuesto por el gobierno ruso en trazar una calzada a lo largo del lago Yalupsk, y tomar esta calzada por frontera, separando así a Bolgrad de las riberas del lago. Inglaterra, Austria y Turquía han rechazado este arreglo, como nuestros lectores saben. El tono general de la memoria es sumamente moderado y conciliador, y acompaña a ella una circular encaminada a provocar la reunión de nuevas conferencias como medio de arreglarlo todo.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 16 de diciembre a las 5 y 18 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66.—Cuatro y medio por 100, 81.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 38.
Consolidados, 93 5/8 a 93 3/4.
Ambaras 12 de diciembre.—Diferida, 23 1/4 p. interior, 37 d.
Amsterdam 12 de diciembre.—Diferida, 23 5/16 interior, 36 3/4.
Prost, 69 1/2.
Bruselas 12 de diciembre.—Diferida, 23 1/8 d.
Londres 12 de diciembre.—Interior, 22 1/4.
Diferida, 24 1/8, 1/4.
Certificados, 5 7/8.
Pasiva, 5 7/8.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de hoy.—El ministro de Fomento ha declarado oficialmente la guerra a Persia, y en su consecuencia se prepara una expedición contra Bender Massi.

OTRO. París martes 16.—Las diferencias entre Inglaterra y la América americana con motivo de los asuntos de la América central, han terminado según asegura el mensaje del presidente. —Los rusos han vuelto a tomar a Sondjouk Kalé espulsando a los circasianos.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido a consecuencia de una consulta elevada por el administrador de la aduana de Alicante, relativa a la consecuencia y necesidad de que se habiliten algunos puntos mas de aquella provincia para la entrada de los cereales y semillas alimenticias declaradas hoy libres de derechos; y deseando S. M. remover los obstáculos que pueden impedir el alza en el precio de aquellos artículos, se ha servido mandar, de conformidad con lo propuesto por esa dirección general, que ademas de las aduanas que existen habilitadas en la provincia de Alicante para la importación del extranjero se permita tambien el despacho del trigo, harinas, cebada y maíz, que están declaradas libres de derechos por las aduanas de Denia, Villajoyosa, Torrevieja y Santa Pola, encargándose al gobernador de la provincia que prevenga a los empleados de dichos puntos ejerzan la mas esquisita vigilancia para que, a la sombra de esta medida, cuya derogación habra de proponerse tan luego como cambien las circunstancias especiales que la motivan, no se defrauden los intereses públicos.

De real orden lo digo a V. U. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde a V. U. muchos años. Madrid 29 de noviembre de 1856.—Barzalana.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de 1.º del actual, en que inserta la que le ha dirigido desde Segorbe el capitán de la Guardia civil D. José Polo, dándole parte detallado del encuentro que tuvo a 25 de noviembre último en los montes de Magaña entre la fuerza de su mando y la partida armada que el día anterior habia aparecido en aquel término, a la que batió y dispersó, dando muerte al cabecilla y haciendo prisioneros a tres de los seis individuos que la componían, con porción de armas y efectos recogidos, S. M. ha tenido a bien disponer diga a V. E. que se le ha enterado con satisfacción del resultado de este hecho de armas, según así se ha manifestado ya al capitán general de Valencia.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de diciembre de 1856.—Urbistondo.—Sr. inspector general de la Guardia civil.

Excmo. Sr.: Con el fin de recompensar los servicios prestados en el incendio ocurrido en la ciudad de Castellón de la Plana el día 11 de noviembre último, y de que da V. E. cuenta a este ministerio en la comunicación de 15 de dicho mes por el subteniente D. Santiago Blanco Jimenez, quien, con gran riesgo de su vida, y ayudado por el cabo segundo de caballería Matías Segarra y el guardia de primera clase Tomas Sanchez Perez, contribuyó en gran parte a su extin-

van de inscribirse, mediante el **cargareme** del cajero, que intervenga por la teneduría, servirá de resguardo a la secretaría para justificar la legitimidad de la inscripción.

Art. 5.º Ademas del registro general de inscripciones originales, llevará la secretaría un repertorio general de accionistas, por orden alfabético, espresando en el asiento de cada uno de ellos las acciones que poseen con sus números respectivos.

Art. 6.º La teneduría de libros del banco abrirá cuenta en cada accionista de las acciones que posea, con espresion de sus números y procedencia. Estas cuentas se extenderán en el libro maestro de acciones, justificándose el orden alfabético de los nombres de los interesados.

Art. 7.º En la primera hoja del repertorio de acciones que está á cargo de la secretaría y del libro maestro de la teneduría de libros, se pondrá una nota espresiva del número de hojas que contiene, la cual firmarán el comisario régio, el director y el secretario, y todas las demás estarán rubricadas por ellos.

Art. 8.º En los de estravios, quemá é inutilización ú otro deterioro que inutilice el título de la acción, se dará un nuevo ejemplar al interesado que lo pidiere, despues de publicarse en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial ú Diario* de esta capital; y se le pondrá un sello que contenga la palabra *renovada*, anolándose esta expedición en la inscripción original del registro.

Art. 9.º Cuando por la autoridad judicial se ordene el embargo de alguna ó algunas acciones del banco, lo comunicará de oficio al director, acompañando testimonio de la providencia, y este dispondrá que se hagan las anotaciones necesarias en los registros de la secretaría y teneduría de libros; y no se reconocerá de la acción embargada. Pero si el embargo no se ha hecho con estas formalidades, el banco no pondrá obstáculo á la trasmision de las acciones. Igualmente formalidades se observarán para el alzamiento del embargo.

Art. 10. El banco retendrá por vía de depósito las cantidades que en los dividendos que se hagan correspondan á las acciones embargadas, hasta que declarándose por la autoridad competente la persona á quienes corresponda percibirlas, se dé conocimiento al banco con testimonio de la providencia.

Art. 11. Podrá verificarse la trasmision de las acciones y de las inscripciones de tres modos, por escritura pública, ante la administración del banco, y por medio de pólizas.

Quando se haga por escritura pública, se observarán las formalidades establecidas en derecho para la trasmision de la propiedad.

Quando se trasmitan ante la administración del banco:

1.º Los interesados ó los que los representen con poder especial, se presentarán con los documentos originales y acompañados de un corredor, ó de un escribano real, si se creyese necesario.—Los poderes especiales se archivarán en el banco.

2.º El director examinará las acciones ó inscripciones, é comprobará su legitimidad y se asegurará de no estar embargadas.

3.º El corredor ó escribano responderán en caso necesario de la identidad de las personas.

4.º La trasferencia se verificará haciendo constar la operacion en el registro de las acciones y en un libro especial de actas, en que firmarán el cesionario, el comprador, el corredor ó escribano, el director y el secretario del banco.

5.º La trasmision se llevará á cabo dentro de las 24 horas despues de celebrada.

Quando la trasferencia se haga por medio de póliza, se requiere:

1.º Que la venta resulte hecha con la intervencion del corredor.

2.º Que esté la póliza firmada por las partes contratantes, autorizadas por el corredor y acreditada su firma por medio de legalización de tres escribanos del lugar donde se celebre el contrato: con estas condiciones se considerarán las pólizas con igual valor que las escrituras, para que se formalicen en el banco los trasposos de las acciones á que se refieren. La póliza original, ó copia legalizada de ella, quedará archivada en el banco.

Art. 12. La junta de gobierno podrá disponer, quando lo juzgue conveniente, que haya en Madrid una comision que intervenga en estas operaciones, con el fin de que puedan enagarsen las acciones en aquella capital.

Art. 13. Cuando la trasmision se verifique por sentencia judicial, se exigirá un testimonio de esta con los requisitos necesarios, y se archivará en el banco.

Art. 14. Si la trasmision tiene lugar por muerte del accionista ó su sucesor ó sucesores de este presentarán, para acreditar su derecho, la partida de defuncion de su causante, un testimonio de la institucion de heredero ó legatario, ó bien el auto judicial en cuya virtud se le hubiese declarado tal abintestado, y ademas otro de la particion judicial ó convencional, en que conste la adjudicacion de las acciones, si no fuese su sucesor único.

Art. 15. En los casos especificados en los dos artículos precedentes, bastará que el director y secretario del Banco firmen el acta: en ella se espresará el motivo de la trasmision; este documento quedará archivado en el Banco.

Art. 16. El Banco reconocerá solamente un dueño por cada acción; si alguna ó algunas de ellas perteneciesen á una razon social, se extenderán á nombre del socio que la misma razón designe para representarla, y bajo la responsabilidad de ella.

Art. 17. Cuando las acciones que pertenezcan á algun menor tuviesen que ser transmitidas, su tutor ó curador presentará en el Banco, y dejará en él para su resguardo, testimonio de las diligencias que las leyes requieren en semejantes casos. Lo mismo hará el marido, si fuese mujer casada la propietaria.

Art. 18. El Banco reconocerá como propietario de la acción nominal á aquel á cuyo nombre está dada para todos los efectos de obligaciones y derechos que la misma atribuye. Si por mandamiento judicial, ó por escritura hipotecaria, se retuviese el importe de los dividendos, quedará este depositado en el establecimiento hasta que se levante la interdiccion en debida forma, é é dispondrá competentemente la trasmision de la acción.

Art. 19. No se admitirán poderes conferidos en territorio extranjero para la celebracion de los trasposos, sin que conste su legitimidad por legalización de los agentes públicos españoles que residan en el país del otorgamiento, conforme se exige por derecho común para celebrar cualquier acto judicial ó solemne.

TITULO II.

Del gobierno y administración del banco.

SECCION PRIMERA.

De las atribuciones del comisario régio.

Art. 20. El comisario régio es la autoridad superior del banco para inspeccionar todos sus ramos y dependencias y vigilar la exacta observancia de los estatutos, de las disposiciones contenidas en este reglamento y reales órdenes que puedan expedirse para gobierno y fomento del Banco.

Art. 21. La autoridad inspectora del comisario régio se ejercerá con sujecion á las atribuciones marcadas en el art. 36 de los estatutos y con las aclaraciones que se prescriben en el reglamento.

Art. 22. En la calidad de presidente de las juntas generales de accionistas y de la de gobierno corresponde al comisario régio:

1.º Señalar la hora de las sesiones cuando no se halle determinada por el reglamento ó acuerdo de la junta de gobierno.

2.º Abrir las sesiones á la hora preñada y levantar aquellos evacuados que sean todos los asuntos que se hayan debido tratar en la junta, é cuando esta acordase suspender su determinacion y diferirla por otra sesion.

3.º Levantar por autoridad propia la sesion de las juntas generales ó de las de gobierno en las que alterados los órden y faltándose á la legalidad, decoro y compostura que debe observarse en ella, no pueda mejorarse y corregir en el acto lo que causen este desórden. Tambien podrá restablecer el órden, espeliendo de la junta á los que lo turban.

4.º Dirigir la discusion fijando los puntos á que se debe contraer; conceder la palabra por su órden á los que

la solicitud con derecho, y no permitir digresiones im-
pertinentes.

5.º Presentar en el resumen que hará de la discus-
ión las cuestiones concernientes al objeto de que se
trata, y ponerlas á votación.

6.º Recordar al deber y llamar al órden á cual-
quier individuo de las juntas que lo altere con voces
descompuestas y expresiones reprensibles, ó que en
otra manera se separe del decoro y circunscrip-
ción que todos deben observar, y en caso de no mo-
derarse despues de haberlo amonestado y comunicado
por tres veces, retirarle la palabra y hacerle salir de
la sala.

7.º Firmar las exposiciones al gobierno y la corres-
pondencia que proceda de los acuerdos de las juntas
generales ó de gobierno, ó que sea relativa á las atri-
buciones que le son propias.

Art. 23. En el caso de suspender el comisario régio
el cumplimiento de alguna resolución de las juntas
generales ó de la de gobierno, consiguiente á la fa-
cultad que le está concedida en el art. 36 de los esta-
tutos del banco, se discutirá nuevamente en el asun-
to en otra sesión, que se convocará inmediatamente, te-
niéndose presentes las razones que hubieren manifi-
estado los adidos; y si la junta insistiere en lo resuelto,
remittirá el expediente íntegro al Excmo. Sr. minis-
tro de Hacienda para la resolución soberana que haya
lugar.

Art. 24. La visita de inspeccion del banco se verifi-
cará indispensablemente el 2 al 5 de cada mes, ó
previo señalamiento del día y hora, que el comisario
régio comunicará al director anticipadamente. El lugar
para practicarla será la sala de sesiones de la junta de
gobierno.

Art. 25. A la visita de inspeccion asistirán el direc-
tor, el secretario y dos auxiliares, quienes, después
de prestarlo todos al comisario régio cuantas noticias,
informes y datos les exija para la completa instruccion
del acto.

Art. 26. Los jefes de las oficinas presentarán en la
visita los respectivos registros para que se examinen y
comproben por sus resultados respectivos y demás
documentos que sean necesarios. Este examen principi-
ará por los libros de la secretaría, seguirá por los de
la teneduría y concluirá por los de la caja.

Art. 27. De cargo del director será producir en la
misma visita el estado de la situacion del banco en to-
das sus dependencias, cuya exactitud se comprobará
y examinará con los libros y documentos que se ten-
drán á la vista y en el reconocimiento material de la
caja, á que se procederá acto continuo.

Art. 28. A voluntad del comisario régio, cuando
lo halle conveniente, podrá estender la visita á inspec-
cion por sí el estado interior de las oficinas del banco
y de los papeles y efectos de cada una de ellas.

Art. 29. El director podrá esponer en la visita
cuanto crea oportuno sobre la observancia de los es-
tutos del banco, y todo lo que concierne á su buena
administracion y fomento. Los jefes de las oficinas es-
tán tambien autorizados para hacer las observaciones
que crean convenientes, relativas al ramo ó dependen-
cias de que estén encargados respectivamente.

Art. 30. Las actas de la visita se tendrán en la
junta particular, que estará á cargo de la secretaría. En
ellas se hará mencion exacta de cuanto haya pasado y
se hubiere tratado (y acordado) en la visita á que haga-
referencia, y las firmarán el comisario régio, el direc-
tor y el secretario.

Art. 31. Al día siguiente de haberse concluido la
visita, remitirá el comisario régio al ministro de Ha-
cienda el informe correspondiente, acompañando copia
certificada por el secretario del acta de la visita.

Art. 32. Por los resultados de la visita podrá el
comisario régio hacer á la junta de gobierno las pro-
puestas que considere útiles sobre las disposiciones que
convenga; acordar en la parte correspondiente á las
atribuciones de la misma junta, para el buen régimen
y administracion del banco; y si la junta lo estimare
necesario, exigirá á la direccion y jefes de las oficinas
las explicaciones verbales ó por escrito que sean con-
ducientes para la inteligencia ó rectificacion de los he-
chos de la visita, que hayan dado ocasion á las mo-
ciones del comisario régio.

Art. 33. El director, al presentar el estado gene-
ral de la situacion del banco para fundar ó
comprobar los informes que haya de ver el gobierno,
ó para desempeñar alguna otra de sus atribuciones,
exigirá por conducto del director, que las obligaciones
corresponda le dé copia certificada de él, quedando
siempre el original en su lugar donde debe obrar. Es-
tas copias se librarán por el jefe de la oficina, á que
correspondan con el V.º B.º del director.

SECCION SEGUNDA.

De la junta general de accionistas.

Art. 34. La junta general ordinaria que debe cele-
brarse en 1.º de marzo de cada año se convocará en
los primeros quince días del mes de enero precedente
por anuncio que de órden del comisario régio estende-
rá el secretario del banco, y aquel dirigirá á la *Gaceta*
y *Boletín oficial* de esta capital para su publica-
cion.

Art. 35. Consiguiente á la convocacion de la jun-
ta, todos los accionistas, que como poseedores de 10 ac-
ciones inscritas ó pasadas á su favor tres meses ante-
de celebrarse la sesion tuvieren derecho de concurrir
ella, acudirán á la secretaría del banco desde 20 de ene-
ro hasta 20 de febrero, para que se les provea de una cé-
dula de entrada en la junta. En esta cédula se espre-
sará el nombre, apellido, domicilio y calidad del ac-
cionista y número de votos de que goza.

Art. 36. La secretaría tendrá formada de antemano
y con arreglo á lo que resulte de sus registros, la
nómina de las personas que tengan derecho á concu-
rrir á la junta general; y comprobada su exactitud por
los asientos del libro maestro de la teneduría de libros
escribirá sin otro requisito á todos los que se halle
comprendidos en ella, las mencionadas cédulas de en-
trada. De la precitada nómina se formarán cinco series.

La primera comprende las personas que poseen de
10 á 19 acciones con 20 á 29 con dos votos.

La segunda, de 20 á 29 con tres votos.

La tercera, de 30 á 39 con cuatro votos.

La cuarta, de 40 á 49 con cinco votos.

La quinta, de 50 en adelante con cinco votos.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

Las últimas noticias de Berlín están conformes en
punto, en que la cuestion de Neuchâtel ha entrado
en una fase nueva que parece alejar las esperanzas de
un desenlace pacífico. Hasta hace poco, el gobierno prusiano
ha seguido regularmente, en la persecucion
revindicacion de sus derechos, la marcha trazada por
el protocolo de Londres. La negativa que el consejo
federal suizo ha dado para poner en libertad á los pri-
sioneros neuchâteloises, reclamada por Prusia y apor-
tada por una resolucion formal de la Dieta germánica,
ha cambiado la situacion, y por efecto de este cambio
el gabinete de Berlín se encuentra libre de las ob-
gaciones que habia contraído para con la conferencia
de Londres. Habiéndose agotado la vía de las nego-
ciaciones, se dice que se ha resuelto abstenerse de
la comunicacion directa con el gobierno helvético.
Al mismo tiempo que el gobierno se manifiesta dispuesto
á acoger las proposiciones que se podrian hacer ul-
teriormente por la mediacion de una de las grandes
potencias, reserva la libertad de sus determinaciones
cuando á los medios que en lo sucesivo ha de adop-
tar. Estos parece serian los términos de la resolucion que
el gobierno prusiano debe comunicar á las cuatro po-
tencias signatarias del protocolo de Londres por medio
de una nota fechada el 8 y expedida el 10. La misma
se debe enviar á todas las cortes alemanas que tie-
nen representantes acreditados en Suiza.

Los periódicos ingleses publican una noticia que
debe esperar, y que hará una gran sensacion en Euro-
pa. Los despachos traídos por la mala de las Indias, an-
ticipan que ha sido declarada la guerra el 1.º de ene-
ro.

bre. Añaden que la última división de la escuadra había salido de Bombay el 13, y que un cuerpo expedicionario de 5,000 hombres debía ocupar la isla de Karak y la ciudad de Bushire, situadas en el golfo pérsico. Esta resolución unida á las últimas noticias que hay sobre la actitud de Rusia en Oriente y sobre las relaciones políticas con Persia, parece destinada á producir inevitablemente una complicación no pequeña en el conflicto que existe entre Rusia é Inglaterra.

Según la *Gaceta de Genova*, el vapor correo *Calabrese* que llegó á Genova el mismo día, no había llevado aun pormenores positivos sobre los movimientos de Sicilia, se anunciaba sin embargo, que estos movimientos habían cesado completamente, y que las prisiones hechas en Palermo no eran tan numerosas como al principio se había pretendido.

El *Standard* tiene noticias de los Estados-Unidos, de días mas recientes que las últimamente recibidas. El nuevo presidente había completado la redacción de su mensaje, del que no tardaremos en saber su contenido que debe ser de grande interés.

Se anuncian grandes crecidas en los rios Loira y Allier, cuyas inundaciones tantos estragos causaron últimamente.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«BERLIN 12 de diciembre.—La *Nueva Gaceta de Prusia* dice que Prusia en una nota dirigida á las grandes potencias y á la dieta germanica, resalta algunas esplicaciones de la confederación helvética por la mediación de una de las grandes potencias.»

«BERLIN 13 de diciembre.—En un artículo oficial de la *Gaceta de la Rusa*, se dice que Prusia, viendo agolados todos los medios diplomáticos en el asunto de Neuchatel, declara que no se cree obligada á nada por el protocolo de Londres.

Se estan preparando medidas serias.»

Escriben de Viena el 10 de diciembre á la *Correspondencia Havas*:

«Sabemos que un vapor acaba de llevar al Diván la invitación de hacerse representar en las conferencias de Paris, y que está firmada por M. de Walewski como presidente; ha debido ser dirigida tambien á las siete potencias signatarias del tratado de Paris. El programa oficial de la conferencia no se compone sino de la cuestión de Bolgrad, sobre la que se decidirá por mayoría de votos. Evidentemente la cuestión de Bolgrad no consiste en Bolgrad mismo. El asunto principal es la doble evacuación de los principados y del mar Negro; la cesacion del estado que no es la guerra ni la paz.

La evacuación de los principados durante el invierno presenta sin duda dificultades materiales por la cesacion temporal de la navegacion del Danubio y la completa falta de caminos en el pais; sin embargo, no son imposibles los viages; ni difíciles cuando la nieve helada de la facilidad de servirse de trineos. Francia insiste en la pronta evacuación, y creo que estan aqui dispuestos á llevarla á cabo á pesar del mal tiempo; hasta dice que se había ofrecido formalmente á M. de Bourqueney.

Aun cuando se recibia oficialmente la conferencia por el asunto de Bolgrad, será posible que se discutan en ella otras cuestiones; los principados, Italia, los buques bien Napoléon etc.; pero hasta ahora todo lo que hay es vago, y tal vez no se trate de esto por no aumentar las dificultades. Probablemente habrá algo para Neuchatel; pero no será la conferencia la encargada de conocer de este asunto, sino las potencias signatarias del protocolo de Londres. Es seguro que desde el discurso pronunciado por el rey de Prusia cuando se abrieron las cámaras, este soberano no puede retroceder; lo único que puede hacer es esperar algunos meses.

Los movimientos internacionales en Sicilia y el atentado contra el rey, han preocupado mucho al gobierno austriaco y al público vienes. Por lo demás, las relaciones entre ambas Córtes no son de lo mas animadas, al menos en lo concerniente á la política y al rey de Nápoles personalmente; se ha dicho claramente aqui á los representantes de las potencias occidentales que el emperador Francisco José predicaba el ejemplo en Nápoles concediendo tantos perdones en Italia; pero se me asegura por personas que deben saberlo, que su padre espera poco que se siga el ejemplo.

La cuestión de Neuchatel podría comprometer mucho la de Nápoles si hubiese necesidad de apelar á la guerra, y á aqui porqué: Todo el mundo sabe que el rey de Nápoles tiene tropas suizas, (unos dice mil hombres) con las cuales cuenta mucho y con razon. En caso de guerra, Suiza llamaría estas tropas para la defensa de la patria helvética. El gobierno helvético ha hecho presentir ya esta eventualidad como una amenaza. Seria una razon mas para arreglar amistosamente la diferencia pruso-neuchatelense. Se dice por otra parte, que si Prusia viniese á las manos con Suiza, le haria de modo que fuese para los suizos un asunto de partido, mas que una cuestion nacional, protestando del respeto de las potencias á la integridad del territorio helvético.

Parece probable el viaje del emperador de Austria á Toscana, y el príncipe de Gortina, gran maestro de la corte de S. A. R., el gran duque de Toscana ha ido desde Trieste á Venecia para presentar á S. M. la invitación de su soberano. Se habla tambien de un proyecto de viaje del emperador á Roma.»

CRONICA GENERAL.

—Defunción.—Aneche ha fallecido en

Madrid la Excm. señora marquesa de Mendigorría. La pérdida de esta ilustre dama será muy sentida á los buenos círculos de la corte, donde son conocida sus raras prendas como esposa, como madre y como amiga.

La señora doña Maria de la Paz Valcárcel y Osorio de Fernandez de Córdoba, tenia además de sus títulos personales, otros que la hacian muy digna de la estimación pública, cuales eran los de representar las glorias del bravo soldado de Arlaban y Mendigorría, como hija de don Carlos, de las glorias de la guerra de España con que mas puede ufanarse la historia militar de nuestros dias.

En medio de las angustias de la muerte, la marquesa de Mendigorría habiendo el consuelo de morir entre sus amados hijos don Manuel, donia Paz y don Fernandez de Fernandez de Córdoba, y estos á su vez habiendo la amarga dicha de rendirle la postrera y tan noble ofrenda, regando con sus lágrimas el cadáver de su madre.

Nosotros rogamos á Dios por su eterno descanso acompañados á su familia en su justo pesar.

—Herido.—Frente á la casa ayer 4

y 47 de la calle de Fuenferrál, fué herido ayer mañana un pocado de las obras del alcantarillado, en megilla dentro de un manubrio de un torno de extracción. El torno corria en mas velocidad.

El desgraciado quedó sin sentido, y á juzgar por herida y la contusión que tenia en el pómulo, es muy posible que aquel hueso quedase completamente fracturado. Los sobrestantes de las obras lo condujeron un portal inmediato, desde cuyo punto debía ser trasladado, segun oim s, al hospital general.

—Circo de Paul.—La funcion verida

esta noche por la compaña que ha sido de completo acuerdo para el numeroso público que llenaba las butacas.

No recordamos haber visto nunca los difíciles y sorprendentes saltos dados anoche por toda la *troupe*. Circo de Paul. El entusiasmo de los espectadores llegó hasta el asombro, y los aplausos y los bravos repetidos demostraban á cada paso la buena acogida que merecido la compañía, que tan buenas entradas de prometerse.

—Nos parece bien.—Tenemos ent

dido que el ayuntamiento, en vista del excesivo frío

—Cazador de monas.—Anteanoche cruzaba por la calle de la Luna un hombre cuyo eslogan debía de servirle de cántica a diez ó doce carritos de monas segun las curvas que iba describiendo con los pies, y las estremadas caricias que le hacía a un compañero suyo que escapaba en mano le iba apuntando su cuer.

Un guardia municipal que oportunamente le salió al encuentro, se apoderó de la escopeta y de los dos comedres, y los condujo á la presencia de la autoridad.

Es de presumir que ambos prógimos despertarían al día siguiente en el saladero.

—Mad. Durin.—Acaba de llegar á esta corte la distinguida poetisa francesa Mad. Durin, cuyos bellos romances moriscos han arrancado tantos y tan merecidos elogios á los periódicos alamanes.

La famosa autora de *La Vanda rota* y de *El Caballo Adelhamar*, parece que no residirá en la corte más que el tiempo preciso para repenirse de su largo viaje que acaba de hacer á la guerra de Colonia, que tiene deseos de visitar á sus tres capitanes más importantes. Es probable que dentro de pocos días parta á Granada.

—Pequeño sainete.—Unos cómicos chinos, recorren en la actualidad las minas de la California, y representan la misma función en todas partes; pero aquella les obliga á residir largo tiempo donde se detienen. En efecto, la pieza, que es un episodio de la historia China, no puede representarse compañía, para no prolongar su estancia durante este tiempo, á dos funciones diarias. Esta producción estranjera en todas partes la muchedumbre. Segun se ve, nuestros mas afrevidos dramaturgos, se encuentran muy atrás con relacion á los de China.

—Interpretacion carterera.—Un militar comodo, que ni aun molestarse queria en leer las columnas del diario á que se hallaba suscrito, envió un día á su asistente á saber qué función daban en el teatro aquella noche. Dó la casualidad de que se ponian en escena dos actos de una ópera y uno de otra. Se enteró bien del cartel, procuró leer en la memoria los titulos y volvíose muy ufano á su casa.

—¿Qué función echan? le preguntó su amo.

—¿Síñor, hacen el huevo entero.

—¿Cómo el huevo entero? ¿Qué quiere decir esto?

—El huevo entero, si señor. Mire Vd.; primero hacen la clara y luego la yema, que uno parece que la clara y la yema son el huevo entero.

Ento que el asistente habia leído el cartel «La Clara de Rosenberg y la Gema de Vergi.

—La mayor razon la espada.—Diceose que se ha llevado á cabo un lance por dos militares y que uno de ellos se halla preso é incommunicado en las prisiones militares. Si siempre son sensibles estos sucesos, mas en esta ocasion parece que los combatientes eran amigos, y una cuestion sobre política los arrastró al terreno que llaman del honor.

—Suma y sigue.—El día de Nochebuena, se estrenaron en Variedad las comedias *Retratos y originales*, por la noche, y por la tarde *De Madrid al infierno* ó *al perro flaco todas son pulgas*, escritas por dos soldados y un cabo.

—Encargo régio.—S. M. el Rey, amante y decidido protector de las artes y las letras españolas, ha encargado al Sr. D. Luis de Alarcón un cuadro de grandes dimensiones, que deba colocarse en la capilla del nuevo hospital de la Princesa. El lienzo representará á Santa Isabel de Hungria.

—Un palacio.—Parece que el señor conde de Reus va á edificar un fiavelo palaci en la parte del convento de Jesús que perteneció á los duques de Medinaceli, y que parece ha comprado por el sitio donde se sitúa la obra á un señor que habia al Pradol.

—Amor gramático.—Hermostosina mujer,—sin/diz de mi talento,—oye benigna mi acenyo—/y /is punto á mi padece.—Pues aunque se conjugan—le digo á tu rigor equivo—si en modo in dicatito,—hego el presente de amar.—Si embargo que me abona,—quien accion tal me sugiere—y á un prombre se reñere—de la segunda persona.—Mi recelo no te asombre,—que al traducir libremente—suyo la persona agente—amo el verbo y te el pro—ombre.—¡Ojalá el acensativo, que una con sea multi—acensativo presen—estando en nominativo!—/y frase espresiva—decorásemos al par—en plural y singular—por activa y por pasiva!—No te cause admiracion—mirarme en tñ ablativo,—pues mi amor su perlativo—no admite comparacion.—Bien que el fuego que arde en mí—d rivado es d tu mérito,—desde el instante prerior—primitivo en que te ví.—Mirando en tal ocasion—tu rostro pusecan perfect—cuyo signo de mi afecto,—se me fué una interjeccion.—Ma ya mis palabras mudo—para obtener un buen fin,—y aunque no estudies latin—sabrás el caso que pido.—Oye amable la leccion—de este alumno del Dios elegio—y á renglon seguido, luego,—dime una sola dición—adverbial afirmativa,—que me anuncie concordancia—determine en sus usos—confusion copulativa.—Que aunque yo ya defector—Explotativa atorale—mi afán indeclinable—y mi ardor infinito.—Lidiara con Luciano,—Terencio, Plauto y Nason,—con Horacio y Ciceron,—Salustio y el Mantuano.—Porqu á impelirnos no basta—para hacer de ellos espolio,—que estén impresos en folio—ni encuadrados en pasta.—Si no le soy antipático—yo le entregaré gramático,—y te haré una catequética—si tú me haces catequético.—Pero te pido por Dios—que tu pecho femenino—para el sexo masculino—nauca sea comun de dos.—Yo á tus pies pondré mi vida,—y si aceptas mi presente—aunque siempre fui regente—seré la parte régia.—En el plaser yo me abismo,—pero haré punto final—porque el órgano vocal—no suelte algun barbarismo.—Queda con Dios dicho amado,—haste presto condecorado,—que tu si determinante—me va á hacer determi minado.

—Daguerreotipo.—Lemos en el Consuela:

«Los Sres. Nieto y Albúñan parecen retirar sus máquinas.

juego las suyas.

En la comedia *Uno lleva la fama*, el Sr. Zamora ha conseguido daguerreotipar en su propia persona la de.....

Al que lo acierte, en el *café Suizo* le daremos un ponche.»

Opinamos lo mismo;

Pues está tan semejante, que solo falta en rigor que se ponga el cuandante al lado de un mostrador.

—Serenata.—Las músicas de la guarnición de Madrid darán una serenata esta noche en la plaza de Palacio.

—Indicacion.—Ya que un globo de signa el medio día en la birre telegráfica de la Puerta del Sol, debiera darse una órden para que todos los relojes públicos se arreglaran á esta señal, á fin de evitar la discordancia que en ellos suele observarse.

—Estátua.—Muy en breve acaba de esculpir el Sr. D. Pío minio Ponzone la estatua la Reina que le tiene encargado el ayuntamiento. Maviata para colgarla en una de las plazas principales de aquella ciudad.

—Pensamientos.—No, no es la mujer tan despreciable como muchos han querido suponer. Léase siempre hoy los pensamientos que siguen, véase á quien van dirigidos.

—Una mujer hermosa halagó los ojos; una muy buena halagó el corazón; la primera es una joya, la segunda un tesoro. (Napoleón I.)

—Tambien Dios ha escrito obras: su prosa es hombre; su poesia la mujer. (Napoleón I.)

—Si la mujer no existiese, sería preciso inventarla. (El baron de Segur.)

—El pintor que quiere pintar una virgen, copia una mujer. (Osway.)

—Sentencia. —Por los considerandos y fundamentos expuestos por el juez de primera instancia que fué de esta corte D. Cipriano Domínguez, y su acompañante, el de igual clase, D. Vicente Sebastián García, se confirma la sentencia apelada y dictada en 15 de enero de 1886, y el auto de 25 del mismo mes, en la parte que ha sido apelado, se condena a D. Benito Alejo Gómide en todas las costas causadas en esta instancia, y devuélvase a los procuradores de las partes las cartas y documentos que respectivamente han presentado con sus escritos de 9 y 10 del corriente.

—Oficinas. —Las oficinas del Senado, que durante las Cortes constituyentes se habían trasladado al Congreso de diputados, han vuelto a ocupar su antiguo local en el palacio de doña María de Aragón.

—Amor químico. —Es mi amada inodora e infusible, —y del mero color del *molí idagno*, —es su pecho más duro que el *tungsteno*, —mas el gas del amor entró por él. —El poder refrigerante de sus ojos —y el calórico dulce de su beso, —es capaz de fundir el *malgano* —y hasta el mismo *arsenuro* de níquel.

Así cuenta la crónica que en uno de los cafés más concurridos de esta corte, declaraba su amor a una b-ha señoría, un pollo de los afilados en las banderas de Escalafón. Parece que la niña ofreció la contestación hablándole del pespunte, la cadeneta, el punto por encima y del ojal, cosas que le enseñaron en la academia.

Restauración. —Se han restaurado las figuras colocadas sobre la tabla del timpano del frontón de la Academia de Bellas Artes, que representan a los grandes maestros de la pintura, y se han colocado las estatuas de mármol que proyectó el hábil escultor señor Ponciano Ponciano, y tanto se hacen desear. No perdemos la esperanza de que aparezcan algún día, pues serán digno complemento de la decoración exterior del edificio. También convendrá que, llegado ese caso, aparezcan otros leones en la escalinata. Los que existen hoy día son provisionales, y ejecutados con toda premura para la sesión inaugural, dejan bastante que desear en la forma.

—Nuevo periódico. —Hemos visto el primer número de la *Revista de Telégrafos*, periódico quincenal dedicado a todas las clases de la sociedad y más especialmente a los empleados del ramo.

Ilustra su portada un lindo grabado que representa un puente de dos ojos por uno de los cuales pasan los hilos eléctricos de un telégrafo.

Las condiciones materiales son buenas y contiene los artículos siguientes:

Introducción a la telegrafía eléctrica. —Breve reseña de los progresos de la electricidad. —Parte oficial (relativo al ramo). —Reseña de exámenes id. —Noticias varias.

—Recuerdo artístico. —Para llevar a cabo la suscripción proyectada desde 1848 con objeto de elvar en Sevilla un monumento a la memoria del gran Morillo, se va a abrir en aquella capital un álbum y otro en Madrid.

Esperamos que los amantes de las bellas artes contribuyan a honrar la memoria del eminente artista.

—Ferro-carriles. —En la actualidad trabajan en la línea del Ferro-carril de Toledo unos 500 hombres, desde el entronque de este camino en la línea del Mediterráneo, hasta el caserío de Villamejor. Se está proyectando las obras de fábrica para presentarlas a la aprobación del g. bierno, a fin de ejecutarlas simultáneamente y terminar el camino en el mes de julio próximo. E. la ya al concluirse el gran terrapién del Cajitán, en la línea del Mediterráneo, y solo faltan los huecos de las obras de fábrica; se ha

comenzado a sentar la vía en Villar y Alpera, y son ya 30 los kilómetros en que, a partir de Albacete, recorren las locomotoras.

—Lluven periódicos. —Parece que desde primero del nuevo año trata de publicarse en Sevilla un periódico político. Dice que llevará por título *El Eco de Andalucía*, de reducidas dimensiones.

—El sargento comandante de la guardia civil de Alora D. Rafael Montijano, ha prestado un gran servicio al solo, dando al mismo tiempo pruebas de su valor. Salía de la casa del alcalde para dirigirse al cuartel, sin mas armas que el sable, cuando recibió en el tránsito la noticia de que dentro del pueblo se hallaba un criminal conocido por Camuñas, autor de un horrible asesinato cometido aun no hará dos meses, y que en compañía de otro, debía pasar en breve por cierta calle. El valeroso sargento, viendo que no había tiempo que perder para ir por gente a armas, se apostó en una esquina; y en efecto, a poco vino van a dos hombres que por su traje y las señas que tenía conocía eran los que se le habían designado. Al tenerlos cerca salió de pronto, cogiendo a cada uno por el pescuezo, y sujetándolos firmes, pudo presenarlos al juzgado. En efecto, uno de los presos era el criminal y el otro hermano suyo. El juez le dio las gracias por este servicio tan recomendable, y nosotros creemos que su acción es digna de alabanza.

—Ha llegado a Valencia y se ha alojado en la casa de huéspedes titulada *El Águila de Oro*, el señor duque de Ayen.

—Al amanecer del día 14 con las fuertes rachas que reinaban, ha zozobrado frente a Barcelona una pequeña barca que salió de la playa del Masnou conduciendo los equipos de la tripulación de un buque del mismo nombre. Alguien asegura que de los que la tripulaban puesto que todos se han salvado. En la noche del 9, a eso de las oraciones, se ha cometido un asesinato en la entrada del pueblo de Gelves (Sevilla). Según nos refieren, hallándose algunos bebiendo en la venta, uno de ellos sacando una navaja, le dio a otro una puñalada en el vientre, dejándolo muerto en el acto. Parece que el agresor se halla en poder de la justicia.

—El día 14 del corriente hubo junta de electores en el salón de la diputación provincial de Granada para acordar las bases generales que han de proceder en los distritos para la elección de concejales.

—La escampavía «Aurora» del trozo de Poniente, en aguas del apostadero de Algeciras, y en 9 del corriente, apresó un bote con dos bultos de tabaco.

—Han sido arrestados en Barcelona dos hombres y una gitana, domiciliados en la villa de Gracia, que se ocupaban en la expedición de moneda falsa.

—Los representantes de las tres Provincias Vascongadas van a celebrar conferencias en Vitoria para ocuparse de la cuestión del ferro-carril que debe enlazarnos a Europa.

—Dice un periódico de Valencia que en la noche del 12 se escaparon los presos de la cárcel de Moncada.

Al parecer estos eran seis, y uno de ellos estaba muy próximo a obtener su libertad.

—No ha vuelto a llover en Málaga desde el miércoles, a pesar de que los nubados no abandonan la atmósfera; los frios han desaparecido por completo, y las noches aun por la madrugada son puramente de primavera; el campo sin embargo ha cobrado nueva vida con la lluvia, aunque poquísima, que ha caído.

—Segun dicen de Lérida, parece que en la noche del 12 del actual, de orden del capitán ge-

neral de Cataluña, fueron conducidos al castillo los señores D. Miguel Ferrer y Garcés, ex-diputado de los constituyentes, y D. Alberto Camps, anciano de 65 años, y su hijo.

—El sábado por la noche se celebró en el despacho del señor gobernador de la Coruña, una reunión a que concurrieron una comisión del ilustre ayuntamiento, otra de la junta de comercio, y como particulares los señores Flores, Herce, Babé, Nuñez y otros, y en la cual el Sr. D. José Bellón, ingeniero de caminos de la provincia, exhibió un proyecto de muelle para aquel puerto.

—Hemos recibido la siguiente carta de Almería:

«ALMERIA 14 de diciembre de 1856.—Muy señores míos: poco tengo que participar a VV. de sucesos notables ocurridos desde mi anterior, porque no los hay. Solamente considero digna de mención la solemne función religiosa que este venerable prelado hizo celebrar el día 8 del presente, en conmemoración de la declaración dogmática del misterio de la Concepción Inmaculada de la Virgen Santísima. La concurrencia fué extraordinaria. Todas las autoridades y cororaciones, en medio de un inmenso pueblo, llenaron la catedral, donde se cantó una misa a toda orquesta, con la *tota pulchra* y el *Te Deum*, y donde tuvimos el gusto de oír una oración brillante análoga al augusto misterio que se celebraba. Así ha dado Almería otra nueva prueba de su constante piedad y arraigada fé.

Ahora que me hallo con la pluma en la mano, y con el solo propósito de rectificar los hechos que equivocadamente se estamparon en el núm. 5.º del periódico progresista *La Península*, aseguro a Vds., sin temor de equivocarme, que la provincia de Almería no está dominada ni tiranizada por el partido moderado, sino a 12 los que han alcanzado un cambio político en sentido conservador; lo cual sería muy fácil demostrar para mí que soy algo conocedor de los partidos y personas de esta provincia, sino fuera tan larga tarea y tan enojoso el ocuparse de personas y de situaciones que aun entre adversarios deben respetarse. En punto a empleados, salvo el consejo provincial que funciona con sus antiguos individuos, porque los progresistas no tenían esta institución, y salvo además el juez de primera instancia de la capital, único entre los nueve de esta provincia que ha nombrado este gabinete, solo ha habido tres empleados del gobierno de provincia que han sido colocados como moderados a quienes arrolló la revolución de 1854. Los demás cesantes de entonces, cesantes hundidos y postergados siguen, y los empleados restantes del gobierno y administración de Hacienda pública son los mismos que nombró el ministerio Espartero-O'Donnell. Véase la falta de razón con que se sostiene que aquí se hallan empleadas ya las personas protegidas por sugetos, cuyo retraimiento, delicada y prudente situación debiera ser sagrada en la boca de enemigos leales. Y en cuanto al recargo de contribuciones que sufre esta provincia, es evidente que fué impuesto por los progresistas, porque solo su sistema tributario es el que rige por este año: no pudiendo influir en esto la declaración de provincia de 2.ª clase que para esta se hizo en 1853 porque se anuló en 1851, y porque esta categoría no altera la riqueza tributaria de un país en ningún sentido. Lo cual no puede sostenerse sino por una lamentable ignorancia de principios obvios de administración; pues dicha declaración supone solo el reconocimiento de la importancia de esta provincia, de la gravedad de sus asuntos, de sus rendimientos y prestaciones en favor del Estado, y de tantos otros motivos como hubo para dictar aquella medida, que al fin y al cabo la historia juzgará con justicia y el tiempo acabará por restablecerla y confirmarla, porque la verdad triunfa siempre de las pasiones y de las contrariedades de la política.»

—Subsistencias. —Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

1129 fanegas de trigo.
1556 arrobas de harina de id.
2650 libras de pan cocido.
3631 arrobas de carbon.

78 vacas, que componen 32,721 libras de peso.
500 cameros, que hacen 12,173 libras de peso.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	44 á 48	18 á 20
Id. de cerdo.	18 á 20	18 á 20
Id. de ternera.	70 á 99	25 á 59
Id. de cerdo.	100 á 108	36 á 40
Tocino añejo.	100 á 108	36 á 40
Id. fresco.	74 á 90	34 á 36
Id. en canal.	74 á 90	34 á 36
Lomo.	110 á 122	51 á 60
Jamon con hueso.	59 á 62	20 á 22
Aceite.	34 á 40	10 á 14
Pan de dos libras.	16 á 21	12 á 16
Garbanzos.	40 á 46	14 á 16
Judías.	26 á 30	10 á 12
Arroz.	29 á 34	12 á 14
Lentejas.	18 á 22	7 á 8
Carbon.	8 á 9	15 á 22
Jabon.	28 á 58	15 á 22
Patalas.	7 á 8	3 á 5

ALHONDIGA DE MADRID.	Precios.
Trigo vendido.	
100.	91
101.	92
102.	94
103.	96
104.	97
105.	98
106.	99
107.	99 1/2
108.	100
109.	101
110.	102

Quedan por vender sobre 100 fanegas de trigo.
Cebada..... de 49 1/2 á 53 rs. vn.
Algarrobas, de 57 1/2 rs. vn.
Madrid 17 de diciembre de 1856.—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Nemesio, mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde habrá misa mayor a las diez, por la tarde vísperas de Santo Domingo de Silos y reserva. —Sigue la novena de Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis, predicando por la mañana D. Gregorio Montes, y por la tarde D. Pablo Santos Valcárcel. —También continúa la de Santa Lucía, en San Juan de Dios, siendo orador dicho señor Montes. —En la parroquia de Santa Cruz habrá misa cantada con S. D. M. manifestado, a las diez, en honra del beato Simón de Rojas, cuyo cuerpo se venera en el altar mayor de la misma parroquia. —Se hará la acostumbrada duodena de San José y predicarán: por la tarde en Monserrat D. Miguel de la Torre, y en San Ignacio, D. Pedro Lafuente; y por la noche en los Italianos D. Joaquín García Corral. —En las Trinitarias se practicarán los ejercicios de instituto, y será orador D. Valentín Sánchez Matín. —Por la noche habrá también ejercicios en el oratorio de Cañi-

zar y en la bóveda de San Ginés, predicando respectivamente D. Pablo Bultragoño y dicho Sr. Corral. —Se reza del Beato Simón de Rojas, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la feria IV de las Tiempos de diciembre.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMO-METRO.	BAROMETRO.	VIENTOS.
EPocas.	REUMUM.	CENTIGR.
7 de la m.	4 1/2 b. 0.	5 3/4 b. 0.
12 del dia.	6 s. 0.	7 1/2 s. 0.
5 de la tar.	4 s. 0.	5 s. 0.
		26 p. 2 1. NE
		26 p. 23 41. NE
		26 p. 21 21. NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 351 del año y el 89 del otoño.
SOL. Salíó a las siete horas y 22 m. —Se pone a las 4 h. y 38 m.
El día dura 9 h. y 16 m. —La noche 14 y 44 m.
LUNA. 21 de su edad. —Aparece a las 12 h. y 42 m. de la n. —Pasa por el meridiano a las 6 h. y 38 m. de la m. —Su retardo para mañana serán 39 m. —Se oculta a las 12 h. y 14 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 2 m. y 27 s.
Los r. lojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 52 m. y 27 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 18 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,30 c.
Inscripciones de id. id., 60
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,30 d.
Inscripciones de id. id., 00
Amortizable de primera, 11,75 d.
Amortizable de segunda, 6,70 d.
Deuda del personal, 12,75 d.
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000 \$4,50 d.
Idem de a 2,000, \$3,50 d.
Idem 1 de junio de 1851 de a 2,000, \$4,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de a 2,000, \$3,25 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. \$ por 100 anual, 107,50 p.
Acciones del Banco de España, 125,50 d.

TEATROS.

REAL. —A las ocho y media de la noche. —*La Traviata*.

PRINCIPE. —A las ocho de la noche. —La comedia en tres actos *Verdades amargas*. —*Fé, esperanza y osadía*, pieza en un acto.

FRANCES. —A las ocho de la noche. —Sinfonía. —*L'honneur et l'argent*, comedia en cinco actos. —*Le quart de monde*.

CIRCO DE PAUL. —Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijo.
Hoy viernes 19, a las ocho de la noche, habrá gran función.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL LEON ESPAÑOL.

Al inaugurarse la nueva época que empieza para *El Leon Español*, va a ofrecer este periódico grandes ventajas a sus actuales suscritores y a cuantas personas se suscriban en adelante. *El Leon Español* se ha agrandado notablemente, adquiriendo el mismo tamaño que tienen algunos de los diarios mas importantes de Madrid, y sin embargo, será una publicación extraordinariamente económica, pues que el precio de suscripción continúa siendo el que antes era, es decir, exactamente la mitad del que hoy tienen algunos periódicos de su misma extensión, los cuales cuestan 20 reales al mes en provincias, mientras que *El Leon Español* cuesta y costará solamente 10 reales.

Al hacer este nuevo esfuerzo en obsequio de los hombres de su partido, la empresa de *El Leon Español* cree inútil repetir su profesión de fé política. Dos largos años de una empeñada pelea, de una lucha a muerte sin tregua ni descanso; dos largos años de enconadas persecuciones, y de toda clase de injusticias, sin haber transigido, ni un momento siquiera con nada ni con nadie que no estuviese absolutamente dentro del estrecho círculo de las doctrinas de su partido; dos largos años de haber defendido siempre una misma cosa, sin mezclas, ni mistificaciones, ni pactos con los que no fuesen de sus mismas, mismísimas ideas, y sin que haya tenido ni un solo instante de vacilación ó de duda: tal es la historia breve, exacta, verídica y clara, como la luz del día, de *El Leon Español*.

El punto de partida de *El Leon Español*, ha sido siempre la base mas firme é imperecedera posible: la religión de nuestros padres, el trono de nuestros reyes y el principio de autoridad de nuestra historia, combinados con una discreta y bien entendida libertad; tal ha sido la trinidad política de *El Leon Español*, sublime por la grandeza que encierra en su fondo, y bella por su forma completamente española.

NUÉVAS BASES DE SUSCRICION DESDE 1.º DE ENERO DE 1857.

I. Para los suscritores que se entiendan directamente con la empresa.

Sin embargo de haberse agrandado notablemente *El Leon Español*, los precios de suscripción serán los mismos que antes, a saber: en la redacción, administración y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de la Greda, núm. 24, y en las principales librerías de la corte.

En PROVINCIAS, 10 reales al mes y 30 el trimestre; pero para aprovecharse de esta extraordinaria rebaja, es de todo punto indispensable enterarse directamente con la administración y poner precisamente en ella el importe íntegro de la suscripción por medio de una persona comisionada al efecto por el suscriptor, ó incluído en una carta franqueada por su cuenta (ó certificada para mayor seguridad) en sellos de franqueo (si son de a cuatro cuartos, 22 sellos por un mes, 64 por tres, etc.), en libranzas sobre correos ó en letras contra casas de comercio de Madrid, de valor de 10 reales si es por un mes, de 30 si es por trimestre, etc.

Puesto que es tan fácil hallar ya en cualquier punto de España esos medios de giro, no se servirá ninguna suscripción cuyo pedido no venga acompañado de su importe anticipado.

II. Para los suscritores que se entiendan con los comisionados en provincias y para los mismos comisionados.

Los que no quieren gozar de la economía dicha del modo que queda expresado, y se suscriban por medio de los librerías y demás comisionados en provincias, pagarán 40 reales por el trimestre, 80 por el semestre y 140 por un año.

Los comisionados deducirán en el acto el 25 por 100 (premio considerable que reportarán por su comisión), y al hacer los pedidos es indispensable que libren el importe íntegro de suscripción, a razón de 10 reales por cada mes, exactamente como los suscritores, sin cuyo requisito no se servirán las suscripciones.

III. Regla general para la buena administración del periódico.

No se servirá ninguna suscripción a los suscritores ni a los comisionados, que no sea pagada en el acto por alguna persona, ó cuyo pedido, en carta franqueada ó certificada por cuenta del demandante, no venga acompañado del importe en sellos, libranza ó letra por valor íntegro de 10 reales por un mes, 30 por un trimestre, 60 por un semestre y 120 por un año.

Al hacerse los pedidos se expresará si son para suscripciones nuevas ó para renovaciones.

También se dirá, si no hay correo diario para el punto de residencia del abonado, el día ó los días de la semana en que se recibe.

COMISION DE SUSCRICIONES. —BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, el cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

SE VENDE UN CABALLÓ DE SEIS A SIETE. DE DOS sobre la marca, de tiro, calle de Silva, número 32. El portero dirá razón.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES. —La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor-correo *El Barcelonés* haga a Valencia, con escala a Jativa de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 18 y 25 de diciembre de este año a las diez de su noche.

De Jativa los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las diez de su tarde.

De Valencia los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de diciembre a las dos de su tarde.

De Jativa los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las siete de su mañana.

LLEGADAS.

Al puerto de Jativa los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre a las ocho de su mañana.

A Jativa los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las cuatro de su tarde.

Al puerto de Palma los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre a las ocho de su mañana.

A Jativa los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las cuatro de su tarde.

Al puerto de Palma los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre a las ocho de su mañana.

A Jativa los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las cuatro de su tarde.

Al puerto de Palma los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre a las ocho de su mañana.

A Jativa los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las cuatro de su tarde.

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril incluído el asiento de la diligencia-correo.

Berlín (diligencia y ferro-carril). 210 Rs. vn.

Interior, idem idem. 194

Rotonda, idem idem. 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

Del Grao á Jativa, primera clase. 23 Rs. vn.

Idem de segunda clase. 15

Idem de tercera clase. 11

De Albacete á Madrid, primera clase. 112

Idem de idem, segunda clase. 78

Idem de idem tercera clase. 44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlín y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn.

Interior idem idem. 200

Rotonda idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera o tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

CENTRO DE SUSCRICIONES Y ANUNCIOS. —Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.

Está surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal *Times*.

Se admiten abonos mensuales. —Precios diarios, lo de costumbre.

INSTRUCION EDUCATIVA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento de moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermenle por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite eo tiempo oportuno. —El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muchos para los que estén inscritos en la Inspeccion Escolástica.